1084564
5/ 4847
Inundaciones de Ge

©2008 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

411

INUNDACIONES DE GERONA.

2008 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

1084564

5/4847

INUNDACIONES DE GERONA.

GENERALITAT DE CATALUNYA
SERVEI DE BIBLIOTECQUES
Biblioteca Pública de GIRONA

RELACION HISTÓRICA DE LAS MAS NOTABLES QUE HAN CAUSADO EN ESTA CIUDAD LAS AVENIDAS DE LOS RIOS TER, OÑAR, GÜELL Y GALLIGANS DESDE LA OCURRIDA EN 28 DE DICIEMBRE DE 1367, HASTA LAS QUE TUVIERON LUGAR EN 8 Y 11 DE OCTUBRE DEL CORRIENTE AÑO DE 1861.

POR

D. Julian de Chia.

GERONA:
IMPRENTA Y LIBRERIA DE PACIANO TORRES,
PLAZA DE LA CONSTITUCION.
1861.

2008 Ministerio de Cultura

Todos los ejemplares van señalados con la rúbrica del autor.

2008 Ministerio de Cultura

DEDICATORIA.

Excmo. Ayuntamiento de esta inmortal ciudad.

Gerona 27 Octubre de 1861.

Excmo. Sr.

Aunque no se me oculta que la ecsigua importancia de la adjunta relacion histórica de los aguaceros mas notables ocurridos en esta ciudad desde el año de 1367 hasta el dia, hace á esta obrita poco digna del honor de una *dedicatoria*; sin embargo, me considero obligado á rendir, como rindo, á ese Excmo. cuerpo municipal este pequeño y desinteresado tributo de consideracion, siquiera en muestra de agradecimiento por la franqueza con que en todas ocasiones me ha facilitado para este y otros trabajos de la misma índole la vista de los documentos ecsistentes en sus oficinas.

Dígnese V. E. recibirlo con agrado, y quedarán con ello colmadamente satisfechos los deseos de este su atento y S. S. Q. B. S. M.

Julian de Chia.

2008 Ministerio de Cultura

ADVERTENCIA.

Con el presente opúsculo no pretendemos de ningun modo, dar una historia; sino una simple relacion, nada mas que una relacion, reducida meramente á indicar las fechas de los aguaceros mas notables de que hemos podido hallar noticia y á esplicar las principales y mas curiosas circunstancias de esta clase de siniestros.

Por lo tanto, como meros compiladores, circunscribiremos la accion de nuestro cometido à relatar lisa y llanamente, esto es, sin reflecsiones, sin comentarios, sin rasgos de imaginacion,

2008 Ministerio de Cultura

sin pinceladas poéticas, los hechos que hayamos hallado consignados, acerca de cada inundacion, en los documentos que para este trabajo hemos tenido á la vista.

Mucho nos hubiera gustado podernos remontar á épocas mas distantes de la en que comienza nuestra relacion; ó por lo menos, ya que no fuese posible otra cosa, llenar los vacios que en la misma relacion à la simple vista se observan; empero nos vemos privados de este placer por la falta de noticias en que nos hallamos, efecto de los muchisimos documentos que se han estraviado con los trastornos y calamidades de los tiempos, y efecto tambien del lamentable estado de abandono á que está entregada la mayor parte de los archivos que existen en esta ciudad.

Como todas las avenidas que son un poco copiosas, llevan generalmente consigo la inundacion del llano de Gerona, y con ella el rompimiento de represas, el derribo de cercas y paredes, el destrozo en los campos y en las plantaciones, y la consiguiente pérdida de las cosechas y del arbolado; por esto, en obsequio de la brevedad, y en calidad de cosas sabidas, omitiremos, salvo en alguno que otro caso especial, la manifestacion detallada de semejantes estragos.

Por iguales razones, haremos lo mismo respecto

2008 Ministerio de Cultura

á los daños que individual ó colectivamente suelen causar las inundaciones á los particulares y al municipio, como son la ruptura de las puertas de las casas, la caida de tabiques en ellas, la pérdida de muebles y de efectos de todas clases, el arrastre de pasos y puentecillos vulgo *palancas* y los demás perjuicios de mas ó menos entidad que en semejantes casos sufre la poblacion.

Por último, para dejar mas desembarazado el relato de nuestra descripcion, tampoco nos entretendremos en esplicar las diversas providencias gubernativas que en cada aguacero han tomado las autoridades, mayormente cuando estas disposiciones vienen siendo casi siempre las mismas desde tiempo muy antiguo.

2008 Ministerio de Cultura

INUNDACIONES

DE

GERONA.

INTRODUCCION.

Gerona, la inmortal Gerona, está situada al oeste de una línea de colinas que la dominan completamente, y que en tiempo de guerra se constituyen por esta causa en enemigos suyos, para hostilizarla y rendirla. (1)

Escalonada por aquellas laderas, viene insensiblemente bajando y estendiéndose hácia el llano, como si enamorada de la hermosura de la fértil vega que tiene á sus pies, quisiera huir la peligrosa vecindad de aquellos contrarios, para respirar lejos de ellos tranqui-

(1) Asi ha sucedido siempre despues de tomados los fuertes, hoy derruidos, de que se ven coronadas aquellas alturas. Por otra parte, la fábrica de aquellas fortificaciones, es muy posterior á la época en que la ciudad fué estendiéndose por el llano; pues la construccion de ellas no se remonta mas allá de medíados del siglo 17.

2008 Ministerio de Cultura

lamente el aire de su seguridad é independencia; sin contar que aquí, en medio de sus placeres, la esperan tambien otros contrarios no menos temibles, para conturbar su sueño muchas veces, para darla dias de llanto, dias de infortunio, dias de desolacion y de amargura. Ya se comprenderá que hablamos de los rios.

Semejante situacion, á parte de otras subdivisiones de que iremos hablando, divide por mas de un concepto á Gerona, en ciudad alta y en ciudad baja. En la una se halla la poblacion antigua; en la otra, la poblacion moderna. La de arriba, grave, silenciosa, ensimismada, mas si cabe que en siglos anteriores, parece que vive esclusivamente de sus recuerdos, que vive tan sola para el retiro, para la contemplacion. La de abajo, alegre, bulliciosa y espansiva, lleva en sí todos los gérmenes del movimiento y de la actividad de la vida: en ella estan el consistorio, las plazas, el teatro, los cafés, las tiendas; el comercio todo, todas las artes, todas las industrias.

Esta parte de ciudad, está dividida en otros tres grupos, á saber, el de la ciudad, el del Mercadal que está al oeste de ella, y el de S. Pedro al norte de la misma. A extramuros hay sobre el camino de Francia, la calle de Pedret; y al estremo contrapuesto, es decir, al sur de la poblacion, se halla la llamada calle del Cármen.

Cuatro rios cruzan y circuyen la parte baja de la ciudad, á saber: el Oñar, el Güell, el Ter y el Galligans.

El Oñar, rio de pocas aguas en tiempo de sequía, pero de mucho caudal en tiempo de lluvias, pasa por delante de la calle del Cármen, corre por el centro de

2008 Ministerio de Cultura

la poblacion á lo largo de la parte trasera de dos lineas de casas, y sale luego por frente de la calle de Pedret en direccion á los molinos y hácia la confluencia del Ter. En su tránsito por dentro de la poblacion, corta á esta de sur á norte en dos mitades, constituyendo la que queda á la orilla izquierda del rio, el industrioso barrio del Mercadal, con el cual comunica la otra mitad, entre otros pasos, por medio de un puente de piedra.

El Güell, apacible riachuelo en dias despejados, y azote de los campos del llano en dias de tormenta, viene perpendicularmente por el oeste á depositar en el Oñar sus escasos manantiales, junto al baluarte de Figarola, sito al norte del barrio del Mercadal.

El Galligans, de funesta memoria, el Galligans, arroyo mas bien que rio; arroyo que en tiempo de bonanza penetra en la ciudad, humilde y silencioso, ocultándose sigilosamente entre las arenas, como si le agobiára el pesar de un remordimiento, como si quisiera hacer olvidar el recuerdo de su traidora existencia; pero arroyo que en el momento mismo en que cruge por lo alto del firmamento el látigo de la tempestad, aparece de improviso, soberbio, insolente, sañudo, amenazador, derribando y destruyendo cuanto se le opone, cuanto encuentra al paso; el Galligans decimos, viene entre cañadas por la parte del este, á desembocar en el Oñar un poco mas abajo del Güell y por el lado opuesto, cortando perpendicularmente el estremo norte de la ciudad, donde se halla el barrio llamado de S. Pedro con el antiguo monasterio de este nombre.

Por último *el Ter*, rio mas abundoso que todos los demas, descargado de una parte de sus aguas que entrega á la acequia del rech Monar, rico manantial que

2008 Ministerio de Cultura

dentro y fuera de Gerona lleva la fertilidad á los campos y la vida á una porcion de establecimientos industriales; el Ter, repetimos, descargado de estas aguas y detenido ademas por un fuerte dique que lo separa del peligroso cauce que se habia abierto; marcha hácia el norte desviándoso un poco de la poblacion, para recibir en su seno, mas allá de Pedret, el tributo que en su confluencia le rinde el Oñar, engrosado con las aguas del Güell y del Galligans y con las de la acequia de que arriba hemos hecho mencion.

Antiguamente el Ter, unas veces solo, otras veces acompañado del Güell, solia venir de frente hácia el norte de la ciudad entre el barrio de S. Felix y el de S. Pedro, cortando por en medio la corriente del Oñar. Entonces, si la del Ter era mayor y venia primero, tapaba completamente el paso al otro rio, le embalsaba, haciéndole subir á prodigiosas alturas, y le obligaba á desparramarse por la parte baja de la ciudad, causando en ella terribles inundaciones; hecho que todavia se repite, siempre que el Ter rompe el poderoso dique que le enfrena.

Tal es la situacion topográfica de Gerona; tal la direccion y las condiciones de sus cuatro rios, y tal la suerte siniestra de que constantemente se vé amenazada la parte baja de la poblacion, punto donde como hemos dicho, se halla reconcentrada toda la vida activa de esta ciudad, y en donde por consiguiente el azote de las inundaciones causa inmensos y deplorables perjuicios.

2008 Ministerio de Cultura

RELACION

DE

LAS INUNDACIONES.

AÑO DE 1367.

(28 de Diciembre.) La única noticia que tenemos de esta riada, nos la proporciona un libro de notas que escribió Guillermo de Rocabertí capiscol de esta Santa Iglesia Catedral en el espresado año de 1367. (1) En él se espresa con esa sencillez, con ese laconismo notable con que entonces escribian los acontecimientos contemporáneos en sus diatarios las personas ilustradas ó curiosas, que tras de dos dias continuos de incesante lluvia, el dia de Inocentes vino el Ter tan crecido, que llegó á la casa de Jaime Monells y á la den

(1) La nota de esta avenida se halla copiada en los papeles del legajo de *Riadas* que obra en la casa consistorial.

2008 Ministerio de Cultura

Roca; que se llevó el *puente nuevo* de madera que recientemente se habia construido sobre el mismo rio, y que el Oñar entró en la Escribanía y en la Curia Real de Gerona (1).

1380.

(24 de Febrero.) Otro diatario de aquella época (2) esplica en iguales términos, que en este dia el Oñar llegó hasta al *pozo de S. Martin* (puteum S. Martini) (3), que causó grandes daños en la ciudad especialmente en el convento de Carmelitas (4) y en el de frailes menores, ó sea de S. Francisco de Asís, asi como en el *portal de Malaventura* derribado en esta avenida. (5)

1445. (6)

(10 Octubre.) En la mañana de este dia, los rios Ter, Oñar, Güell y Galligans vinieron tan crecidos, que el agua subió hasta el pozo de la escalera de S. Martin. El Galligans se embalsó en el peine del baluarte de Sarracinas *(embaçá á la falça)* y llenó de agua la iglesia y el monasterio de S. Pedro. El Oñar derribó un puente que habia en el *portal de Buenaventura* en el

(1) Calle de la Cort Real donde se hallaban entoces ambas oficinas.

(2) Consta en la España Sagrada, tomo 44, pág. 399.

(3) No hemos podido averiguar el lugar donde se hallaba este pozo, pero por lo que se dice en la nota del aguacero de 1445 se vé que estaba en las escaleras de S. Martin.

(4) Se hallaba entonces á extramuros, á 200 pasos de la puerta del Cármen, junto al Oñar. (P. Roig. Resúmen historiat.)

(5) Se ignora la situacion de esta puerta.

(6) Sacado del Libro *vermell;* 1.ª hoja despues del índice

2008 Ministerio de Cultura

Mercadal (1) asi como gran parte de las casas den Comellas y den Altimir cerca de frailes menores, cuya iglesia inundó por todas partes. Fueron grandes los daños que este aguacero causó en Gerona. Llovió nueve dias.

1519.

Parece que fué á últimos de este año ó á principios del siguiente en que una grande avenida del Ter derribó el baluarte de Santa Catalina (2). Asi resulta de un privilegio, fecha 18 de Enero de 1520 que obra en el libro *vermell*, por el cual, al objeto de alejar los peligros con que el Ter amenaza á las murallas de la ciudad, se dá facultad á los Jurados para hacer los reparos convenientes y para batir moneda con que subvenir al pago de este gasto (3).

1533,

(Octubre.) No hemos podido hallar mas noticia de esta riada que la que nos dá la copia de una concordia celebrada en el año do 1535 entre los Jurados y el Obispo con objeto de abrir cauce al Ter por medio de la dehesa del Bisbe, sita á la otra parte del rio en el término de Domeny (4) En este instrumento se ponderan

(1) Tampoco se ha podido averiguar el lugar de esta puerta.

(2) Parece que este baluarte se hallaba por la parte donde donde á la sazon se halla el Hospital civil.

(3) El derecho de batir moneda en Gerona se eleva por lo menos al tiempo de los godos, como lo acredita el ejemplar de una, acuñada en oro, que otra en poder del numismático Don Ramon Boy, correspondiente al reinado de Witiza.

(4) La copia obra en el Ayuntamiento en el legajo letra R de *riadas*.

2008 Ministerio de Cultura

los estragos que causa el Ter en toda la campiña y en muchas casas desde que, salvando reparos y dejando su antiguo álveo, ha venido otra vez sobre la ciudad, en la cual, en Octubre de dicho año de 1533, causó una fuerte inundacion, de modo que muchos vecinos *(poblats de la part baixa)* poseidos de temor, abandonaron sus casas y bienes, huyendo hácia la Forsa y otros puntos altos de la ciudad.

1552.

(18 Octubre.) Esta riada, conocida por de *S. Lluch* (S. Lucas) por haber acontecido en el dia de este Santo, se halla anotada en el libro *vermell* á continuacion de la del año de 1445. La noticia que de ella nos dá esta nota, parece referirse á otra avenida inmediata, puesto que dice que en la noche de aquel dia «*los dits rius tornaren venir ab major impetut é puiaren mes alt de lallre vegada.*»

Añade que el Galligans volvió á embalsarse inundando el Monasterio de S. Pedro. Parece que hubo derrumbamientos por aquella parte, segun se colige de algunas palabras sueltas que pueden escasamente leerse por hallarse casi borrada la nota en que se hallan consignadas estas noticias, pues dice «*é derrocárense ab «dit impetut ..... de Galligans.*» Se vé por la misma nota que tambien fueron inundados los conventos del Cármen y el de S. Francisco de Asís, en el último de los cuales introdujo dentro de la iglesia una grande viga; que en la casa capitular habia siete palmos de agua, donde echó á perder muchos libros por la rapidez con que vino la riada: que todo el verano del año siguiente se navegó en barcas desde la puerta de San

2008 Ministerio de Cultura

Feliu hasta el puente de Piedra y que cayeron dos casas, propias de la pubilla Fullana, en la calle de las Ballesterias.

1579.

(23 Diciembre.) No hay mas noticia de este aguacero que la que nos dá otra nota del libro *vermell*, reducida á manifestar que en este dia crecieron tanto los rios Ter y Oñar, que el agua subió una cana dentro del cancel de la Tabla de la presente ciudad; que pasó por encima del puente mayor, y que derribó los petriles en ambos estremos del mismo puente.

1599.

(25 de Octubre.) Tras de 16 horas continuas de lluvia el Oñar creció rápidamente y entró de noche con mucha prontitud en la ciudad, cogiendo desprevenidos á sus habitantes.

En la secretaría de la casa consistorial habia cinco palmos de agua, y doce delante de la Cort Real; arrastrando la corriente grandes vigas por la calle de Ciudadanos.

La fuerza del agua derribó cuatro casas, entre ellas, la que tenia el médico Fábrega á la cabeza del puente de piedra frente al convento de S. Francisco y las den Llanes propias den Camps paraire; y por la noche del siguiente dia, al retirarse las aguas, se derrumbaron otras tres en la plazuela del Mercadal inmediatas al rio, saber, la de Francisco Lluch y Ribas, la den Mas asabonador y la de otro sugeto cuyo nombre no hemos podido leer.

2008 Ministerio de Cultura

Hubo, ademas, otros derrumbamientos menos importantes, y entre ellos, el de un baluarte ó parapeto que habia junto á la puerta de la plaza de las Coles.

Las pérdidas materiales fueron grandes por el descuido en que se hallaban los vecinos de esta poblacion; pero, afortunadamente, no hubo que deplorar ninguna desgracia personal. (1)

(15 Noviembre.) Veinte dias despues, volvió el Ter sobre Gerona con una avenida como no se habia visto nunca, pues en Pedret llegó el agua hasta el altar mayor del Monasterio de S. Agustin, (2) es decir, á mas de once palmos de elevacion sobre el nivel de la planta baja de las casas, segun lo demuestra la inscripcion que se vé encima del dintel de la casa n.° 53 de dicha calle; mientras que en Sarriá pasaba á mayor altura que el puente, cuyos petriles se llevó aquella corriente espantosa.

Tan considerable golpe de agua interceptó naturalmente el paso al Oñar, y con ello produjo por parte de este rio una grande inundacion en toda la ciudad baja, de modo, que en la plaza de las Coles llegaba á la altura de doce palmos, y en la plaza de S Pedro subia á la elevacion de los primeros pisos, sin que en medio de este grande conflicto ocurriese tampoco ninguna desgracia personal. (3)

---

(1) Todo este relato está estractado de la nota inserta en el susodicho libro vermell á continuacion de la de 1579; y de una memoria mas estensa que obra á fojas 217 de un *libro de copias de privilegis y noticias curiosas* ecsistente en la Secretaria del Ayuntamiento.

(2) La derruida capilla conocida hoy por iglesia de S. Jaime.

(3) Esta noticia está sacada de los mismos datos que la anterior.

2008 Ministerio de Cultura

1603.

(Abril.) Una riada del Ter se llevó en este mes un baluarte, rompió un pedazo de muralla, y derribó el portal de la Barca. Los antecedentes de donde hemos sacado esta noticia no dán mas detalles, ni espresan tampoco la fecha fija de este acontecimiento, del cual, por otra parte, no hace mencion alguna el manual de dicho año. (1)

1617.

(3 Noviembre.) Despues de muchos dias de lluvia, al fin se declaró por parte de los rios una de las mayores avenidas de que entonces se conservaba memoria.

El Ter formaba un vasto lago en toda la estension que media desde el desembocadero (*escorrech*) den Roca de la Barca hasta el portal de Figuerola; enfilando de frente la parte trasera de las casas de la calle de *Parolers, (caldereros)* interceptando el paso al Oñar y produciendo con ello una fuerte inundacion en la ciudad, en la cual empezó á entrar aquel rio por la plaza de las Coles á las ocho de la mañana.

A la una de la noche, hora de su mayor ascenso, llegaba el agua á tres escalones de la casa aduana en la plaza del vino; en el Mercadal y en S. Pedro pasaba del pavimento de los primeros pisos de las casas y otro tanto sucedia en la calle de Pedret. Cubria, ademas, completamente el puente mayor; por cuya calle pasaba

(1) Véase á fojas 134 vuelto y 177 de otro libro mas pequeño de «*privilegis y memorias de la ciutat*» que obra en la Secretaría del Ayuntamiento.

2008 Ministerio de Cultura

la corriente á una altura de mas de diez y seis palmos, habiendo obligado á la mayor parte de los despavoridos habitantes de aquel barrio á salir de sus hogares en lo mas recio del temporal, mientras que los pocos que se quedaron en ellos hubieron de buscar su salvacion por los tejados.

Este aguacero que fué considerado mayor que el de S. Lucas, (*S. Lluch*) ocurrido en 1552, se llevó dos casas que habia en el camino que iba desde la puerta de Figuerola á la Barca den Roca, asi como otra que frente de la misma puerta poseia D. Juan de Sarriera. En Pedret causó bastantes daños en los edificios; y gracias aun, para salvacion de aquella calle, que junto á la capilla de S. Jaime se formó un fuerte parapeto con la leña que traia el rio..

Por lo demas, el Ter hizo completamente intransitable el camino de Francia en el trayecto desde Pedret á Puente mayor, con las escabaciones y grandes fosos que abrió en diversas partes. Como era consiguiente, fueron inmensos los daños que causó esta riada, tanto dentro como fuera de la poblacion. (1)

1623.

(22 Noviembre) Empezó á llover el 19 por la noche, y estuvo haciéndolo hasta el 22, dia en que el Oñar vino por esta causa tan crecido, que al amanecer

(1) Esta avenida consta aun con mayores detalles en el manual de dicho año de 1617 que obra en la casa consistorial. Tambien hace memoria de ella la inscripcion que hay encima y á la derecha de la puerta de la iglesia parroquial de Puente mayor, en la qne el Pbro. Esteban Garau declara que vió llegar hasta alli *la aiguada del diluwi.*

2008 Ministerio de Cultura

empezó á entrar en la plaza de las Coles llegando luego hasta las *mesuras* (medidas) sitas entonces donde hoy se halla la casa del farmacéutico D. Pablo de Cortada entrada á la Platería.

Fué grande fortuna que el Ter no vino esta vez á interceptar el paso al Oñar, pues se tiene por cosa segura que si lo hubiere hecho, como de costumbre, habria sido este aguacero mucho mayor que el de 1617, tal fué la copiosa cantidad de aguas que en la ocasion presente traia este rio.

Fuera de Gerona fueron de mas trascendencia los efectos del temporal.

En Bañolas el lago salió de madre é inundó la poblacion cau ando en ella muchos daños.

En Torroella el Ter se llevó el puente que habia en aquel paso.

Y en la Bisbal el Daró se llevó tambien una parte del de aquella villa. (1)

1625.

(10 Abril) Hubo inundacion este dia en Gerona, pero fué de diferente especie que todos los que vamos describiendo.

Una fuerte granizada cubrió las calles de esta ciudad por el mismo estilo que si hubiese estado nevando dos ó tres dias, en términos que no se podia transitar por ellas; habiendo sido necesario apilar el granizo en grandes montones para abrir paso á los transeuntes.

(22 Mayo) Desde el 19 por la noche hasta este dia estuvo lloviendo constantemente, y de sus resultas á las

(1) Extractado de un trozo de diatario de aquella época, que obra en nuestro poder.

2008 Ministerio de Cultura

4 de la madrugada del propio dia entró el Oñar en la plaza de las Coles é invadió los arcos de la misma plaza.

(13 Octubre.) Todos los rios vinieron muy crecidos, especialmente el Ter y el Oñar; pero no consta si causaron inundacion en Gerona. En este dia Pedro Prats, tendero de Gerona, se ahogò cerca de Orriols pasando la riera llamada de Siñana.

(7 y 8 Noviembre.) El Ter vino sumamente crecido, en términos, que saltó por encima del paredon de la calle de Pedret é inundó aquel barrio. El Oñar quedó estancado, pero no entró en la ciudad, efecto de que venia poco caudaloso por no haber llovido por la parte de la Selva. (1)

1639.

(——) En el capitulo IX de la vida de S. Narciso leemos que en este año sucedió una inundacion tan grande «que se podia navegar por la ciudad con «barcas, y se vió por este tiempo, que en la plaza de «las coles algunos navegaban en artesas para sacar al«gunas cosillas de las casas que estaban de la parte del «rio.»

Creemos que en esta relacion ha de haber por fuerza un lamentable error de fecha, puesto que ni Gerónimo de Real, autor contemporáneo y que llevaba entonces un diario de todo lo que ocurria en Gerona, ni el Manual de acuerdos del Ayuntamiento correspondiente á este año, dicen una palabra de semejante acontecimiento.

---

(1) Extractado todo del antedicho diatario.

2008 Ministerio de Cultura

1645.

(15 Abril.) Solamente Gerónimo de Real habla de este aguacero, pero en términos tan lacónicos, que se limita á decir que en este dia el Oñar vino mas crecido «*que no era estát del any 1617, que arribá en la plasa del vi.*» Nada dice de esta avenida el Manual de acuerdos.

1663.

(13 Diciembre.) A las once de la noche un brazo del Ter, saliéndose impetuosamente de su cauce, vino á embestir de frente la muralla de la plaza de S. Felix, socabó sus cimientos, abrió en ella un boquete de 70 canas de ancho, y derribo quince casas de las que daban á la parte del rio en el trecho que mediaba, desde la del Sr. José Font y Llorens situada en la plazuela de Calderers, hasta la del Sr. Rafael Vidal.

Afortunadamente no llovió por la parte de la Selva, y esto hizo que el Oñar no viniese crecido, y que fuese insignificante la inundacion que este rio causó en la ciudad, apesar de que el Ter le tenia interceptado el paso completamente (1).

1669.

(23 Noviembre.) Gerónimo de Real dice que en este dia *hi hagué un terrible aiguat;* pero concreta todos los pormenores de este suceso á decir que el Ter abrió un grande boquete en la empalizada del dique que se habia hecho para evitar que este rio volviese sobre la ciudad, como solia hacerlo.

(1) Gerónimo de Real, pág. 290, y Manual de acuerdos.

2008 Ministerio de Cultura

1671.

El mismo autor (pág. 315) refiere que en Gerona estuvo lloviendo constantemente por espacio de siete meses, con cortos intérvalos, esto es, desde el 11 de Noviembre de este año, hasta el 5 de Junio de 1672; pero no dice nada, asi como tampoco el Manual de acuerdos, acerca de ninguna avenida de los rios.

1678.

(24 Setiembre.) Este es uno de los mayores aguaceros que registra Gerona en sus anales. Por lo tanto permítasenos que nos ocupemos de él con un poco mas de minuciosidad de la que nos hemos propuesto al publicar esta relacion.

Habia estado lloviendo durante los dias 22 y 23, pero no de modo que pudiera hacer presentir la inmediata realizacion de una catástrofe.

El 24, desde por la noche anterior, se puso á diluviar con estraordinaria violencia, y los rios empezaron al cabo de algunas horas á crecer estraordinariamente.

El Oñar, sobre todo, vino con grandísimo candal, y con una impetuosidad inusitada.

A las 10 de la noche entraba en Gerona: y entraba, no ya tan solo por sus conductos y entradas regulares, sino por las grandes brechas que en su desbordamiento, siempre creciente, iba abriendo en los muros de uno y otro lado de su cauce.

A la derecha rompió la pared con que estaba tapiada la *puerta llamada del Angel*, que es la que á la sazon

2008 Ministerio de Cultura

se halla tambien tapiada como entonces, junto al local de las pescaderías; á la izquierda hizo en el muro los derribos siguientes: (1) cerca de la *fuente den Sitjar* (2) 69 canas; y 101 á la parte de la calle de cerca *el plá de S Francesch*, total 170 canas pared de 3 palmos de espesor: en la plaza del Mercadal 26 canas muralla de 16 palmos de grueso y 43 de elevacion: en las Ballesterías 19 canas de *muralla nueva*; y en la plazuela de S. Felix 13 y media canas de latitud, sobre 20 palmos de altura, y 16 de espesor en su base.

Desbordado de tal manera el rio, era consiguiente una inundacion tremenda como la que sucedió en toda la parte baja de la ciudad.

En la calle de la Albareda corria el agua á la altura de 12 palmos via recta de la cárcel vieja, por el pie de cuyos torreones iba á desaguar en las Ballesterías este brazo de rio.

En la casa consistorial habia ocho palmos de agua; y momentos hubo en que esta llegó á pasar por encima de la muralla de la puerta den Vila y á cubrir completamente los dos arcos laterales del elevado puente antiguo de S. Francisco.

Fueron, por lo tanto, inundados, en mayor ó menor proporcion, el convento de S. Francisco de Asis; el de Sta. Clara, el de S. Agustin, la iglesia del Mercadal y parte de las murallas occidentales de aquel barrio, en cuyo parage tenia sus corrales la ciudad y donde se ahogó grande cantidad de ganado.

---

(1) Parece que ha de haber equivocacion en estos guarismos pues desde la puerta den Vila al puente de S. Francisco no media mas distancia que la de unos 172 pasos.

(2) Es la que habia entre ia den Vila y el puente de San Francisco, de la cual todavia se conservan vestigios.

2008 Ministerio de Cultura

La fuerza de la corriente, libre esta vez de todo impedimento pues el Ter no se la oponia como acostumbraba á verificarlo, se llevó el baluarte ó parapeto del portal del Areny, los porches que entonces ecsistian delante de la misma puerta; los que habia con arcos y columnas de piedra en la den Vila; los estremos por ambos lados de los petriles del puente de S. Francisco, y la pila del que á la sazon se estaba construyendo desde la calle de la plateria á la plaza de S. Agustin (1).

No fué esto solo.

Treinta y tres casas, total ó parcialmente destruidas por el ímpetu asolador de este grande golpe de agua, fueron una de las tantas muestras de destruccion con que el Oñar señaló su tránsito por Gerona en esta grande noche de desastres.

He aqui los puntos donde ocurrieron estos derribos: junto al baluarte del *portal del Areny*, hácia la parte del rio, cayeron dos casas propias del droguero Jaime Forest; é inmediatas a la misma puerta, fueron parcialmente derribadas, tambien por la parte del rio, seis casas mas que estaban en linea unas al lado de otras y pertenecian, dos de ellas á Francisco Ausell, una á Narciso Aldrich, otra á Cristobal Aleñá, otra á la viuda Pujet otra á un tal Sauleda y ademas otra que hubo de apuntalarse propia de Rafael Cabanyas.

En la *plateria* derribó tambien parte de otras tres casas pertenecientes á José Aulet, á Segismundo Vehi y al escribano Renart.

En las *Ballesterias*, la mitad de la casa den Saltiró,

(1) Al estorbo que oponia á la corriente de las aguas la mole de esta pila, «*que era molt alta y grosa*,» se atribuyó entonces en gran parte la causa de esta inundacion.

2008 Ministerio de Cultura

platero, y además echó á bajo muchos tabiques y se llevó grande porcion de salidas, vulgo *terradets*.

En la plazuela de S. Félix derruyó la de José Cabanyas quien quedó reducido al estado de mendicidad, la de Rafael Deulofeu boticario y otras dos pertenecientes á un tal Martí, ademas de tres ó cuatro mas que fué preciso apuntalarlas por lo muy cascadas que quedaron.

En la plaza del Mercadal se llevó de raiz la casa de *molino de baix*; las tres que alli poseian Jacinto Xiquella y Maria Ballart, asi como parte de la del *Martinet* y *Claveteria*

En la calle de *cerca el Plá de S. Francèsch*, frente la capilla de Ntra. Sra. del Loreto, destruyó tres casas; otras tres *en la plaza den Vila*, sin contar algunas que tuvieron que apuntalarse, y seis mas en la *calle de Canadérs*.

Las pérdidas de provisiones de boca, y las de artefactos y géneros de comercio fueron inmensas, especialmente en las tiendas de la plaza de las Coles, á cuyos habitantes cogió desprevenidos la repentina subida de las aguas; acontecimiento que lo hizo mas grave la circunstancia de haber ocurrido de noche.

Y sin embargo, en medio de tanta confusion, de un conflicto tan grande, no fueron tantas como pudieron haber sido las desgracias personales que acontecieron.

En la plazuela de S. Félix, el doctor en medicina Simon Rovira que vivia en una de las casas den Martí se ahogó por haberse arrojado al agua para salvarse á nado desde un balcon en el que dejó abandonada á su esposa con dos criaturas que sobrevivieron á la catástrofe y que desde el mismo balcon, en donde se salvaron, fue-

2008 Ministerio de Cultura

ron testigos del triste fin de aquel desgraciado. En la misma casa pereció otra persona que se halló luego sepultada entre los escombros que cayéron á la parte del rio; y en la calle de Canaders se ahogó tambien una muger, habiendo otra quedado muy mal parada.

Todo este grande estrago, puede decirse que lo hizo por sí solo el Oñar, pues, por lo visto, el Ter que tambien vino crecido, pero no tanto de mucho como el año de 1617, quiso dejar esta vez al Oñar toda la gloria de tan funesta jornada.

Lo mismo hizo el Galligans del cual no se hace mencion en ninguna de las memorias de donde hemos estractado estas noticias.

Solo el Güell cooperó activamente con su avenida á los desastres de la inundacion.

Este aluvion terrible, se consideró mayor que los de 1599 y 1617, puesto que ahora las aguas subieron mas alto nada menos que siete ú ocho palmos; no habiéndose solo limitado á Gerona, sino que fué general por muchas partes, especialmente en Aragon, Cataluña, Rosellon y Francia, en cuyos puntos causó horrorosos estragos (1).

---

(1) Estas noticias han sido estractadas de Gerónimo de Real pág 373; del Manual de acuerdos de este año; de un cuaderno nombrado de «*Reedificaciones de las murallas*, año 1678,» y del libro grande «*de copias de privilegios y noticias curiosas*,» en cuya pág. 282 y siguientes consta largamente especificada la memoria de este notable acontecimiento.

Sobre este mismo hecho, el Atlante español tomo 5.° página 164, y con él igualmente, el Diccionario geográfico publicado en 1831 por una sociedad de literatos, dice entre otras cosas que las aguas llenaron las calles mas anchas de la ciudad, «subiendo hasta el segundo estado de las casas, de las que der-

2008 Ministerio de Cultura

1691.

Aunque sea agena de este lugar la siguiente noticia, con todo, consideramos oportuno insertarla, tanto por lo curiosa que nos parece, cuanto para con esta contraposicion ó especie de antítesis interrumpir la monotonía que naturalmente debe de causar la lectura del presente relato.

Este año ocurrió una de las mayores sequías de que hay memoria en Gerona; pues estuvo nueve meses sin caer en esta ciudad ni una gota de agua. Por manera, que el 11 de Agosto era ya tal la falta de ella, que se habian secado los caudales de muchísimos pozos; y el 28 de Octubre, fecha en que empezó á llover, se hallaban todos secos completamente, menos el de la casa consistorial inmediato á la capilla de S. Miguel, hoy derribada para la construccion del teatro. La gente de la ciudad vieja tenia que ir á buscarla con cubas, *asamals* y carros, á la fuente del Rey y á otra muy abundante que se abrió «*al cap del pont de S. Francesch de la part del Mercadal á la vora de Onyar*» (1 y 2)

«ribó muchas, pereciendo mas de *400 personas.*» Este aserto se halla plenamente desmentido por el contesto de los autorizados documentos de que arriba se ha hecho mencion, los cuales á su vez desmienten tambien el del un memorial que la ciudad elevó al Rey á fines de 1678 en el que se asevera que en esta grande avenida «*se anegaron muchas personas.*»

(1) Manual de acuerdos, y libro de *privilegis y noticias curiosas.*

(2) Parece que este manantial, perdido hace algunos años, se halló otra vez cuando se construyeron los cimientos del nuevo puente de S. Francisco.

2008 Ministerio de Cultura

1716.

(19 Noviembre.) Una grande avenida del Ter embalsó el Oñar y produjo una inundacion en la ciudad, en cuya virtud el agua se elevó en la plaza de las Coles á la altura de cinco palmos. (1)

En Pedret las del Ter llegaron á seis ó siete palmos sobre el pavimento de las casas, segun lo demuestra una inscripcion grabada en la jamba derecha de la casa n.° 51, sita en aquella calle. (2)

1726.

(30 Noviembre.) El Ter y el Oñar vinieron muy crecidos. El primero rompió por la parte de Santa Eugenia y vino derecho á embestir la muralla entre el baluarte de Santa Cruz y el de S. Agustin; en cuya consecuencia interceptó, como de costumbre, el paso al Oñar, y obligó á este rio á desparramarse por la ciudad, en la cual, es decir, en la plaza de las Coles llegó el agua á seis palmos de elevacion (3)

1732.

(17 Setiembre.) El 16 entre diez y once de la noche se anunció este aguacero con una tempestad horro-

(1) Manual de acuerdos.

(2) Esta inscripcion pone la fecha de esta avenida á 9 de Noviembre, pero creemos que ha de estar equivocada.

(3) Manual de acuerdos, y Libro de copias de *privilegis y noticias curiosas*.

2008 Ministerio de Cultura

ros, y de sus resultas, sobre la una y media de la mañana del 17, ya estaba el Galligans, impetuoso y soberbio, pugnando por abrirse mayor paso del que tenia, y escalando para ello el Monasterio de S. Pedro, por cuyas ventanas penetró, (1) desparramándose por la plaza y calles de aquel barrio hasta mas arriba del convento de capuchinas.

La violencia de su corriente echó á bajo una casa que cabalmente estaba situada encima mismo del puente de Galligans (2) y derribó las murallas ó paredes laterales entre las cuales iba encajonado este arroyo, desde el peine del fuerte de Serracinas hasta el puente de que queda hecha mencion.

Tan estraordinario caudal, no hallando en su conducto regular el suficiente desagüe, fué á buscarlo hácia la puerta de Sta. Maria, vulgo de Francia; pero desgraciadamente esta se hallaba cerrada, sin haber hallado medio de abrirla por la prontitud con que vino el aluvion y en tal estado empezó el agua á embalsarse en la plaza

---

(1.) El manual de acuerdos dice que el Galligans «entraba «en este monasterio por las ventanas *del cuarto del medio*, y «de aqui bajaba el agua y subia por las faldas de la iglesia de «Sta. Lucia, y se recogia toda en la plaza de S. Pedro». Hemos estado examinando aquellas localidades al rededor del monasterio, y no nos ha sido dado conocer que ventanas podian ser esas por las cuales entraba aquel rio en los términos que espresa el susodicho manual.

(2.) Las noticias de este aguacero están estractadas del espresado Manual y del Libro de *copias de privilegis y cosas curiosas*, entre cuyos dos documentos se halla en sus relatos alguna contradiccion ó diferencia. El 1.° dice que el rio «derribó una casa y las murallas de sus lados y puente»: el 2.° espresa que «espatllá la casa que era *continua y sobre lo pont* ques passa y cerca del carrer del Llop etc.»

2008 Ministerio de Cultura

de S. Pedro y luego á correrse hacia la calle de la Barca, llegando hasta las cuatro esquinas.

Arreciaba el turbion, y nuevas masas de agua se precitaban unas tras otras, arrastrando consigo àrboles y grandes maderos, los cuales à modo de arietes naturales se encargaron de abrir la puerta de Francia y la de su bastion, batiéndolas con fuertes y repetidos golpes. Saltaron ambas puertas, y por el boquete de ellas se lanzó el rojo y enfurecido Galligans con aquellos instrumentos de destruccion, rompiendo la estacada y su pared y llevàndose en su terrible arrastre grande cantidad de muebles, géneros y efectos de las casas, en una de las cuales se ahogó una pobre muger, asi como se ahogaron tambien en varias partes algunas cabezas de ganado mular. (1)

Pero esto no era mas que la primera parte del drama.

Mientras que el Galligans en son de triunfo marchaba con su rico botin à incorporarse al Oñar; preparaba este otro asalto semejante por el opuesto estremo de la poblacion.

Lo mas fuerte del aguacero habia descargado por la parte de la Selva, y por consecuencia no debia de tardar el Oñar en venir con muchísimas aguas.

Efectivamente, entre cuatro y cinco de la mañana, se presentó este rio ante las puertas de Gerona, forzándolas violentamente y abriéndolas de par en par á su corriente impetuosa.

Por la puerta del Cármen pasaba el agua á diez palmos de altura, formando un brazo de rio que abria las

(1.) Asi lo espresa el Manual, pero el otro libro dice que se perdieron *algunas personas*, bestias etc.

2008 Ministerio de Cultura

puertas de las casas de su tránsito, y que iba corriendo hácia la plaza del Vino, via recta á parar á la calle de las Ballesterías por debajo del torreon de la cárcel vieja; midiendo mas de seis palmos en algunos de los puntos por donde pasaba, y cinco dentro de la casa capitular.

El portal del Areny, se abrió con mas fuerza que los otros, porque entraban por él doce palmos de agua; y esta mole, marchando en direccion hácia la calle de la Barca, se llevó todos los géneros y efectos de las tiendas que habia en este largo trayecto.

Por último, desde la puerta den Vila en la que el agua se elevaba á la altura de catorce palmos, se fué estendiendo la inundacion por la calle de Canaders, llegando aquella á los conventos de Santa Clara y San Agustin y al de S. Francisco de Asís en el que entre otros estragos, hizo el de desenlosar la iglesia y abrir las sepulturas que habia en ella; hecho que reprodujo en los demas templos de aquel barrio, de modo que en ninguno de ellos se pudo celebrar durante algunos dias.

Tan caudalosa fué esta avenida, «que casi cubrió los arcos del puente de S. Francisco», y tal y tan grande la fuerza impulsiva de su corriente, que derribó la casa colecta de los derechos de la ciudad, sita en la puerta den Vila; la escuela y casa del maestro de niños que habia en el peso de la paja; el tan *renombrado puente de S. Agustin* (1) y cinco casas en las Ballesterías inmediatas al mismo puente, sin contar otras tres anecsas á ellas, que quedaron sumamente resentidas.

(1) En el lugar donde ecsistió este puente, hubo anteriormente unas palancas de madera que se las llevó una riada. En 1637 el Ayuntamiento dió licencia á los PP. Agustinos para hacer en aquel pasage un puente de piedra. El P. Juan de

2008 Ministerio de Cultura

Grande debia de ser el conflicto, mucho el espanto que en tales momentos reinaria en la poblacion de la parte del rio, cuando los habitantes de la plaza de las Coles y de la Platería, rompiendo tabiques y agujereando paredes, huian de casa en casa (2) hácia la parte del Areny para desde alli, por la muralla, ir à refugiarse en el convento de Sto. Domingo donde recibian franca y liberal hospitalidad; mientras que mas allà, por órden del Ayuntamiento, se improvisaban con tablones de madera puentes de escape para salvamento de las personas; uno en las Ballesterias que desde las casas de la parte del rio iba á parar à la de Burgués (3.), y el otro en la calle de Parolers cerca de la casa de Monserrat para ir à la iglesia de S Felix.

Vich, capuchino, aprobó el plan de esta obra en 1665. En 1671 se empezó á construir la pila de en medio; en 1672 se concluyó, y en 1678, como hemos visto, se la llevó el Oñar. En 1701 se subastó la edificacion de este puente bajo la idea de hacerlo con un solo arco, plan que se varió en 1705 acordando que fuese en dos, como asi se verificó. En 1707 se subastó el enlosado de debajo de los arcos, y por fin en 1737 se llevó el rio esta grande obra, en cuya construccion se habia invertido tanto tiempo. En cuanto á dinero, no debió ser mucho, cuando en el presupuesto formado para su reedificacion, se señaló la pequeña cantidad de *6000* libras. Los documentos de donde hemos sacado la noticia de esta grande riada, no dicen nada de lo que cuenta la tradicion, acerca de que un pajar que se atravesó en uno de sus arcos, determinó la caida del puente, y de que en ella pereció un suizo que se hallaba alli de centinela.

(2) Esta es la primera vez que vemos este modo de salvarse.

(3) Lo mismo sucede con el de hacerlo con esta clase de puentes. Respecto al que habia en las Ballesterías dice el Manual que en casa de Burgués habitaba D. Narciso de Camps y Pujol «cuyas damas demostraron en este infortunio su chari«dad pues todas ellas estaban prevenidas *con sus vasos de mal«vasía* para dársela, como se la daban, á cuantos pasaban el «puente considerándoles sustados y sin aliento.»

2008 Ministerio de Cultura

Los religiosos de S. Agustin, poseidos de terror al ver la caida del puente y la de las cinco casas de las Ballesterias, y viéndose circumbalados de agua por todas partes de un modo bastante comprometido, se subieron á lo alto de los tejados del edificio, y con un crucifijo en la mano se pedian perdon unos á otros, preparándose cristianamente para una muerte que creian próxima.

Afortunadamente el temporal fué calmando sus iras, y las aguas bien pronto fueron tambien bajando, de modo que al medio dia habia desaparecido por entonces toda clase de peligro.

Esta avenida era la mayor que habia visto formarse en tan pocas horas, segun declaracion de los hombres mas ancianos; y gracias que el Ter no impidió ahora en lo mas mínimo el paso de Oñar como otras veces, y gracias tambien que este suceso ocurrió de dia, y que ocurrió, por otra parte, despues de pasado el vigoroso turbion del Galligans; pues de otro modo, es seguro que el agua se lleva media ciudad; al menos asi lo sientan los autores de las memorias de donde hemos estractado estas noticias.

No fué solo Gerona la que tuvo que lamentar desgracias semejantes: estas alcanzaron tambien á muchos pueblos de su corregimiento.

En S. Feliu de Guixols, sobre todo, el arroyo, vulgo *riera*, se llevó tres casas y un almacen de efectos, y ahogó á un hombre, á una muchacha y un niño.

En Blanes fueron tambien destruidas quince casas, y siete en el pueblo de Malgrat. (1)

---

(1) Estractado del Manual de acuerdos y del libro grande de *privilegis y noticias curiosas*.

2008 Ministerio de Cultura

1763.

(16 Octubre.) Llegamos al famoso aguacero conocido bajo el nombre de *aiguat de Santa Teresa*; aguacero, á lo que parece, mas famoso por el punto de elevacion á que llegaron las aguas que por los estragos positivos que estas hicieron, comparados con los de otros aguaceros anteriores.

El 15 llovió bastante, pero sin que por esto el Oñar diese notable muestra de aumento.

No fué asi el 16: amaneció cerrado y lluvioso; sobre las nueve empezó á descargar de firme, y pocas horas despues el Ter y el Oñar empezaron á llegar crecidos.

Mirábase, sin embargo, esta subida con bastante indiferencia, porque era buena la corriente que llevaba el Oñar y porque, ademas, el Ter no llevaba trazas de salir de su cauce. Eran entonces las tres de la tarde, y nada en aquel momento daba motivo para hacer presentir lo que muy pronto iba á suceder.

A las cuatro, el Ter, desbordándose por las huertas de Salt y Santa Eugenia, rompe por la parte de abajo del malecon, sito en el parage donde antes estaba la barca den Roca, y atravesando campos, marcha derecho á encontrar el Güell y la acequia real de los molinos. Allí se divide en dos brazos: uno de ellos parte á engrosar el caudal del Oñar por la parte de la *Creu bonica*, (1) mientras que el otro, unido á la masa principal de las aguas del Güell, viene, barriendo la dehesa,

(1) Cerca del baluarte de S Francisco.

2008 Ministerio de Cultura

á desembocar junto al baluarte de Figuerola, y á obstruir con ello la corriente del Oñar, el cual se queda embalsado.

Y como si esto no bastase para asegurar este estancamiento, acude el Galligans en ausilio del Ter con otro formidable brazo de agua que derriba impetuoso, á su entrada en la ciudad, las murallas de ambos lados de su cauce (1)

Tan considerable impedimento, determina la entrada del Oñar en la poblacion, á eso de las cinco de la tarde, y pronto las aguas de este rio bañan el salon de la casa capitular, obligando al Ayuntamiento á retirarse de alli precipitadamente por la puerta del jardin.

Cunde la alarma: la gente huye, y un pavoroso clamoreo resuena por toda la parte inundada mas inmediata al rio.

Se acude en tan supremos momentos al medio de salvacion de los puentes de escape de que se hizo uso en 1732; y esta providencia, junto con la de hacer abrir los tabiques de una casa á otra, acalla los clamores de la muchedumbre, y por un momento hace renacer la confianza.

Pero el turbion no ha pasado todavia: al contrario, á las dos de la madrugada del 17, recrece el Oñar con mas fuerza, y aumenta subitamente dos palmos mas sobre su anterior altura, en la casa de la ciudad.

Por manera que era tal, entonces, el agolpamiento de aguas dentro de la poblacion, que habia parages en la plaza de las Coles y en las Ballesterias, en que aquellas

(1) Dice el Manual que la avenida se llevó además la reja y el torno de Serracinas, es decir, el peine y la rueda de subirle.

2008 Ministerio de Cultura

se elevaban á la altura de doce á catorce palmos. (1)

Por fin á las cuatro de la mañana, el Oñar empezó á dar señales de que iba de baja; y luego, cuando se pudo transitar por las calles y se fué á practicar el reconocimiento de los estragos causados por esta avenida; se halló que la puerta de la Barca estaba «deshecha y tabicada» con las maderas que las aguas habian alli amontonado, y con el amueblage que estas habian arrebatado de las casas y tiendas en toda la linea desde el Areny á dicha puerta de la Barca.

Los daños, empero, todavia habian sido mayores en el barrio de S. Pedro, donde el terrible Galligans dejó á varias familias reducidas à la mendicidad.

El Ter estuvo tambien este dia á la altura de su grande reputacion, pues llegó á cubrir el puente mayor; y gracias que se llevó los estremos de sus petriles, con lo cual la corriente tuvo un poco de desahogo; pues de lo contrario no hubiera quedado en aquella calle «un ve-«cino que no se ahogase, asi como no quedó (en ella) «aceite para arder un candil», tal fué la copia de agua que llevaba el rio, y tal el daño que alli causó esta notable avenida. (2)

1777.

(13 de Noviembre.) Tras de algunos dias de lluvia poco copiosas, al fin el 13 llovió todo el dia con bastante abundancia, y de sus resultas à las diez de la no-

(1) En la platería, en casa de D Juan Ordeig, hay una señal que marca 12 palmos.

(2) Toda ella consta largamente descrita con otros pormenores en el Manual de acuerdos de este año.

2008 Ministerio de Cultura

che el agua del Oñar, detenidas por la del Ter, estaba próxima á entrar por la puerta del Areny.

A las tres de la madrugada del 14 toda la parte baja de la ciudad estaba inundada, de modo que en la sala capitular habia mas de tres palmos de agua.

El Güell por su parte vino tambien crecido, y lo mismo el Galligans, el cual, como de costumbre, derribó una de las murallas de su cauce, y ademas, esta vez hizo lo que no habia hecho nunca; consentir el fuerte monasterio de S. Pedro, segun resulta de noticias que hemos hallado en el archivo del propio monasterio.

Aunque no cesó de llover en todo el dia, con todo el Oñar fué decreciendo y retirándose algun poco; empero habiendo llovido por la noche con mayor violencia, volvió por la mañana del 15 á recobrar las mismas posiciones que habia ocupado el dia anterior, en las cuales se mantuvo por algun tiempo, hasta que al fin, al caer de la tarde, volvió á retirarse definitivamente, de modo que á las diez de la noche ya hubo medio de entrar à pié enjuto en la casa capitular, pudiendose al dia siguiente transitar por todas las calles. (1)

Fuera de esta ciudad, los estragos fueron mucho mayores, como que el caudaloso Ter rompió en esta ocasion la acequia Monar y las dos represas esto es, la real y la del Güell, y lanzó sus aguas con ímpetu desolador por todo el llano de Gerona.

En Puente mayor fué grande la consternacion que causo à sus habitantes esta escesiva crecida del rio «cu«yas márgenes excesivamente superó su corriente»,

(1) En la calle de la Plateria media el agua mas de 9 palmos de altura segun la señal que hay de este aguacero llamado dels *tres sets*, (3 sietes) en casa del Sr. Ordeitg.

2008 Ministerio de Cultura

inundando las casas mas inmediatas al puente y amenazando con la misma suerte á las demas de aquel barrio. Por manera que gran parte de sus habitantes, poseidos de espanto, viendo que continuaba lloviendo y temiendo un aumento mayor en la crecida del rio, se lanzaron á la calle con sus familias y equipages en la noche del 15 al 16 (1) sin reparar en la inclemencia del rudo temporal que estaba haciendo.

Esta inundacion provenia de que todos los ojos del puente se hallaban completamente cubiertos, y de que por esta causa, no hallando el rio todo el desagüe que necesitaba, retrocedia naturalmente hácia la poblacion, ó sea sobre las casas de aquella calle.

En tal estado, acordaron los vecinos de ella echar á bajo los petriles del puente, à semejanza de lo que en casos tales se habia hecho otras veces, y en su consecuencia pusieron manos à la obra; empero no tardaron en tener que ceder de esta empresa, sin haber podido derribar mas que cosa de unos doce pasos de petril por ambos costados, à motivo del grande riesgo que ofrecia esta operacion, pues el oleage de aquella turbulenta y formidable masa de agua ya empezaba à saltar por encima del puente.

---

(1) Este relato, estractado de una declaracion que dió la Justicia de Puente mayor á la comisíon que el Ayuntamiento de Gerona envió á inspeccionar los daños que la riada habia causado en aquel puente, está poco conforme con el que hemos hecho acerca de lo ocurrido en esta ciudad, en donde como queda dicho, el rio fué de baja al anochecer de entrambos dias 14 y 15. La propia declaracion y la memoria de las demás noticias que dejamos aqui consignadas, obra en el Manual de acuerdos de dicho año.

2008 Ministerio de Cultura

1790.

(20 al 25 Octubre.) Toda la noche del 19 estuvo lloviendo sin intermision, y de sus resultas en la mañana del 20 empezó á infundir recelo la notable crecida de los cuatro rios. Sin embargo de que casi no cesó de llover todo este dia y el siguiente, con todo, hasta las diez y media de la noche del 21 no llegó el Oñar á vencer la subida del Areny y á colocarse entre las dos puertas de este pasage Al fin, despues de dos dias de continuas oscilaciones llegó á penetrar, en la ciudad, y á las primeras horas del 22 ocupaba toda la plaza de las Coles llegando hasta el segundo escalon de las medidas.

Mantúvose en estas posiciones hasta las cuatro de la tarde, hora en que se declaró en retirada, de modo que á las ocho de la noche habia ya evacuado la ciudad.

Volvió empero á repetirse la lluvia con mas violencia á eso de las once de la noche, y sobre las tres de la madrugada del 23, otra vez el rio inundaba la plaza de las Coles.

Continuó lloviendo todo el dia, y los rios continuaron tambien creciendo, en términos tales, que á las seis de la mañana del 24, fué preciso echar en las Ballesterías los consabidos puentes de comunicacion, y posteriormente, á las diez, se vió el Ayuntamiento obligado á salir de la casa Consistorial á motivo de que el agua iba invadiendo sus oficinas.

Hasta las cuatro de la tarde fué en aumento la avenida del rio, pero desde esta hora empezóse á declarar en retirada, y á las seis se podia entrar en la casa de la ciudad.

Parece que dentro de Gerona fueron de poca consi-

2008 Ministerio de Cultura

deracion las consecuencias de este aguacero, puesto que no las menta el Manual de donde hemos estractado las antecedentes noticias.

1801.

(19 Abril.) Crecen todos los rios: el Ter impide el paso al Oñar y al Galligans, y de sus resultas, á las cinco de la tarde, el uno penetra en la ciudad por las alcantarillas, y el otro se desparrama por el barrio de S. Pedro. (1)

1802.

(7 á 8 Marzo.) Entre seis y siete de la mañana del dia 7, empezó á llover con mucha fuerza; y al anochecer, venian los cuatro rios con copioso caudal, especialmente el Ter, cuya corriente cerró el paso al Oñar y al Galligans junto á la puerta de Francia.

A las diez de la noche el Oñar entraba por las alcantarillas de la plaza de las Coles, y á las doce y media lo hacia por la del Vino; quedando luego inundada la plaza del Oli y parte de la calle de Ciudadanos. A esta hora, que vino á ser la de la mayor elevacion del rio, medía este las siguientes alturas:

	Palmos.
Plaza de las Coles.	9
Id. de los molinos del Mercadal. . . .	11
Id. del Oli.	5
Id. de S. Felix (hasta el 5.° escalon.).	5
Id. de S Pedro.	9
Cuatro esquinas.	11 1/2
Puerta de la Barca.	12
Calle de Pedret.	13

(1) Legajo de la letra R, carpeta de *Riadas*.

2008 Ministerio de Cultura

En la capilla de Ntra Sra. del Pilar, sita en la misma calle, subió el agua hasta el cuarto escalon del presbiterio; y á lo largo del camino de Francia, corria buen trecho á nueve palmos de elevacion.

En Puente mayor cubrió todos los ojos del puente, por el cual, con esta riada, pasó mayor cantidad de agua que con la de 1763, puesto que entonces solo subió dos palmos sobre el empedrado ó sea sobre el pavimento del mismo puente; y si bien ahora no llegó á tal parage, esta disminucion quedó sobradamente compensada con la mayor profundidad á que á la sazon pasaba el rio, por haberse su lecho ahondado ocho palmos en el transcurso de uno á otro aguacero. (1)

1814.

(5 y 6 Octubre.) Llovió el 3 y el 4, pero no tan abundantemente como el 5; fecha en que los rios empezaron á engrosar.

Sin embargo, hasta el 6, á las seis de la mañana, no logró entrar el Oñar por la puerta del Areny, elevándose en la plaza de las Coles á la altura de cuatro palmos, é inundando las casas en todo el trayecto desde esta puerta á la de la Barca.

El 29 del mismo mes á las cinco de la tarde volvió á entrar el Oñar por el Areny en la plaza de las Coles, retirándose á las nueve de la noche.

Y el 31 de Octubre y 1.° de Noviembre se repetia la misma inundacion con circunstancias bastante parecidas á las de los dos aguaceros anteriores. (2)

(1 y 2) Manual de acuerdos.

2008 Ministerio de Cultura

1819.

(7 y 8 diciembre.) Tres dias consecutivos de lluvia produjeron el 7 una fuerte avenida de los cuatro rios, especialmente del Ter, que el 8 à las siete y media de la mañana vino furioso à embestir de frente las casas de Pedret, por cerca de la de Antonio Perez sobre el camino de Francia, y à obstruir el curso al Oñar, el que por esta causa estuvo à punto de inundar la ciudad, engrosado mayormente, como lo fué, con las aguas del Güell y del Galligans. (1)

1826.

(2 y 6 de Enero.) Fuerte avenida de los cuatro rios. El Ter salió de madre; y dividido en tres brazos, vino uno de ellos à desembocar junto á la puerta de Figuerola, inundando toda la dehesa, y cortando como de costumbre su paso al Oñar, el cual luego entró en la ciudad inundando la plaza de las Coles y las casas desde este punto à la puerta de la Barca. (2)

1827.

(19 y 20 Octubre.) Los rios vinieron copiosos; pero el Oñar no logró penetrar en la poblacion mas que por ser el conducto de las alcantarillas. (3)

1828.

(29 Octubre.) Los cuatro rios crecieron estraordinariamente á consecuencia de lo mucho que llovió la

(1. 2 y 3.) Manual de acuerdos.

2008 Ministerio de Cultura

noche del 28 al 29. Asi fué que á las seis y media de la mañana, el Oñar entraba ya por el Areny inundando todas las calles, desde este punto á la de la Barca, asi como parte del Mercadal, á motivo de hallarse embalsado por la corriente del Ter, cuyas aguas bañaban toda la dehesa y discurrian por la calle de Pedret, mientras que por igual motivo las del Galligans se estendian por el barrio de S. Pedro, y mientras que tambien las del Güell se esplayaban por todo el llano de Gerona.

A las diez y media fué de baja la riada, y á las cinco de la tarde habia abandonado completamente las plazas y calles de la ciudad. (1)

1829.

(27 y 28 Mayo.) Grandes lluvias hicieron crecer copiosamente los rios, y el Oñar, por su parte, estuvo á punto de producir una grande inundacion en la ciudad, de modo que llegaron á llenarse de agua los sótanos de las casas inmediatas al rio. El Ter y el Güell inundaron el llano, causando en él considerables perjuicios.

Esto sin embargo no era mas que el preludio de otro aguacero famoso que ocurrió al cabo de cinco meses.

(24 y 25 de Octubre.) Un fuerte turbion caido la noche del primero al segundo de estos dos dias, determinó una copiosa avenida de parte de los cuatro rios, distinguiéndose desde luego la del que pasa por enmedio de nuestra ciudad.

---

(1) Manual de acuerdos.

2008 Ministerio de Cultura

Este, es decir, el Oñar, á las dos de la tarde se hallaba ya próximo á entrar por la puerta del Areny, y parece que media hora despues ya lo habia verificado.

A las seis inundaba toda la parte mas baja de la ciudad, esto es, desde la plaza de las Coles, via recta, hasta la de S. Pedro; y un cuarto de hora despues, tal era la rapidez de la avenida, corria tambien por la plaza del Vino y calle de Ciudadanos, obligando al cabo de otro cuarto de hora al Ayuntamiento á salir de la casa Consistorial por la puerta del jardin con agua mas arriba del tobillo, para trasladarse al convento de S. José en donde se constituyó durante el tiempo de la inundacion.

A todo eso continuaba lloviendo á mares como lo habia hecho todo el dia, y por consecuencia el caudal de la avenida iba por instantes mas y mas en aumento.

Asi es que á las nueve de la noche cubria el portal den Vila, cuyas dos puertas arrancó y se llevó la corriente.

A las diez el rio se mantenia como estacionado, es decir, sin subir ni bajar, apesar de que todavia continuaba lloviendo; y en este instante, hora del mayor ascenso que hasta entonces habian tenido las aguas dentro de Gerona, median estas en cada uno de los puntos que se dirán las alturas siguientes:

		Palmos.
Puertas de....	An Vila	18
	Areny	15
	Càrmen.	7
	Barca	8
	Sta Maria (Francia)	3 1/2
	Figuerola	2 1/2

2008 Ministerio de Cultura

Plaza de.....	Coles.	12
	Vino.	5
	Oli.	8
	Castañas.	4
	S. Pedro.	3 1/2
	S Fran.co de Asís. .	6
	Hospital.	4
	Molino de baix . . .	12
	De los granos. . . .	13
Arcos de.....	Esparteros	6
	Plaza de las coles . .	7 1/2
Iglesias	S. Francisco de Asis. .	4
	S Francisco de Paula.	5 1/4
Calles.....	Ballesterias. . . .	6
	Cármen extramuros. .	12
	Pedret, id	8
	Mirallers.	5
	Bern	5
	Bañolas	5
	Albareda.	9 1/2
	Paja.	9
	Ciudadanos	5
	Barca.	3 1/2
Puntos particulares.....	Cuatro esquinas. . .	11
	Aduana.	4 1/2
	Casa Cárles	7
	Sala capitular . . .	4
	Casa Garrigolas, subida del puente . .	7
	Pescaderías. . . .	12

En estas alturas se mantuvo el rio hasta las once y cuarto hora en que empezó á ir en disminucion progresiva, de modo que á las ocho y media de la mañana del dia siguiente se hallaba ya la ciudad fuera de peligro.

«Los daños que han sufrido los particulares (dice «en esta memoria el Secretario del Ayuntamiento) no

2008 Ministerio de Cultura

«es fácil de concebirlos; y solo en medio de tanta «amargura y sentimiento queda el consuelo de que no «ha habido ninguna desgracia personal.»

Creemos que hubiera podido haberlas ó que á lo menos las pérdidas materiales hubieran sido de mayor trascendencia, si esta vez la corriente del Ter, que era por cierto bastante caudalosa, hubiese dominado como en otras ocasiones á la del Oñar; cosa que afortunadamente no ocurrió, puesto que durante toda la avenida, marchó siempre este rio libre y desembarazado, esto es, con muy poco ó ningun impedimento de parte del Ter.

Tampoco el Galligans influyó en lo mas mínimo en los efectos de la inundacion; correspondiendo de lleno al Oñar y al Güell todo el honor de esta famosa riada. (1)

1831.

(23 Setiembre.) Una avenida del Ter inundó toda la huerta del llano de Gerona. (2)

1832.

(22 y 23 Octubre.) Despues de cuatro meses de sequía, el 21 empezó á llover y llovió mucho, de modo que crecieron notablemente los rios; tanto, que el 22 entró el Oñar en la ciudad corriendo desde la puerta del Areny á la de la Barca á motivo de que el Ter le

---

(1) Todas las noticias de ella han sido estractadas del Manual de acuerdos y de una memoria que obra sobre la misma en el legajo letra R, carpeta de *Riadas;* á parte de algunas esplicaciones verbales que se nos han dado.

(2) Carpeta de *riadas.*

2008 Ministerio de Cultura

tenia impedido el paso, pero en la madrugada del 23 cesó el temporal y consiguientemente bajaron las aguas.

El 22 y 23 de Noviembre del mismo año volvió á repetirse una cosa por el mismo estilo, con circunstancias muy parecidas á las del anterior aguacero. (1)

1833.

(26 y 27 de Setiembre y 1 y 2 de Octubre) Fuertes riadas, sobre todo por parte del Ter, pero de poca consecuencia para el interior de la poblacion. (2)

1840.

Entramos en una época que nos pertenece de lleno; en una época cuyos hechos hemos tenido ocasion de presenciar mas ó menos de cerca; y he aquí una circunstancia que, sin haberla previsto, nos pone en el deber, no de limitarnos, como lo hemos hecho hasta aquí, á repetir simplemente lo que hallamos escrito sobre el asunto de que nos estamos ocupando; sino en el de decir lo que hayamos visto con nuestros propios ojos, lo que hayamos oido de boca de las mismas personas que han presenciado los sucesos mas de cerca que nosotros, ó que individualmente han sufrido sus desastrosas consecuencias.

Ardua y por demas penosa es sin duda esta tarea, mayormente cuando por encima de algunos de los acontecimientos que vamos á describir, ha pasado una

(1) Carpeta de *riadas* y Manual de acuerdos.
(2) Carpeta de *riadas*.

2008 Ministerio de Cultura

buena porcion de años, para hacer al presente mas difícil la exactitud de su esplicacion. Esto, no obstante, procuraremos desempeñarla con conciencia, ya que no con acierto; conciliando, del mejor modo posible, las divergencias que hallemos, ora en las versiones verbales que hayamos oido, ora en el contesto de los escritos que hayan llegado á nuestras manos.

El nuevo carácter de que hemos tenido que revestirnos, bien apesar nuestro, por razon de la susodicha circunstancia, y las amistosas insinuaciones que por otra parte nos han hecho algunas personas; nos imponen otro deber; el de dar en lo sucesivo á nuestro relato un poco mas de estension de la que hemos venido dándole hasta aquí, y el de variar algun tanto en él la entonacion de nuestro estilo, especialmente al describir la inundacion, reina de las inundaciones de Gerona, esto es, la funesta catástrofe de 1843; asunto grandioso, cuya terrible sublimidad no puede tratarse con rudo laconismo y fria indiferencia, sin cometer una falta notable á los ojos de las almas sensibles y á los de las personas curiosas.

Hecha esta manifestacion que hemos creido conveniente hacer, siquiera para que no se estrañen las modificaciones introducidas en el primitivo plan de la presente publicacion, y el aumento de una entrega sobre las que indicamos en nuestro prospecto; pasarémos á ocuparnos de la inundacion de dicho año de 1840.

——

(23 Diciembre.) Los fuertes y tempetuosos vientos de levante que soplaron constantemente durante los dias 22 y 23, causaron lo mismo en la tierra que en el mar, terribles perturbaciones, especial-

2008 Ministerio de Cultura

mente en la demarcacion de la mayor parte de esta provincia.

No hubo en tierra, arroyo que no creciese, torrente que no se desbordase, ni rio que dejase de llevar el estrago y la desolacion á los campos inmediatos á sus riberas; y apenas hubo tampoco, punto alguno de nuestro litoral, en cuyas playas ó rocas no fuesen á varar ó estrellarse una, dos ó mas embarcaciones.

En Gerona habia estado lloviendo estraordinariamente toda la noche del 22 al 23, y era consiguiente que esta ciudad participase de los comunes efectos de este temporal horroso

Al amanecer del 23 se presentaron los cuatro rios en actitud imponente, y mas que ninguno el Ter, cuyas aguas rompiendo el dique que las contenia en el paso llamado *den Brú de Domeny*, fueron á buscar á las del Güell, como habia sucedido otras veces; y con el refuerzo de ellas, barriendo campos é inundando toda la dehesa, vinieron á interceptar el paso á la corriente del Oñar por junto á la puerta de la Barca y al baluarte de Figuerola,

Detenido de tal modo este rio, fué luego subiendo rápidamente, màxime siendo ya de suyo bastante copioso el caudal propio que conducia; y en su consecuencia, á eso de la siete y media de la mañana penetró en la ciudad por la puerta del Areny. Esto aqui; pues en otra parte se inundaba la poblacion por distinta via.

El humilde Galligans, ese arroyo despreciable en el cual hacia muchos años que nadie reparaba; picado sin duda en su amor propio por el olvido à que se le tenia relegado, quiso este dia dar una señal de su terrible ecsistencia, una muestra de su incontrastable poderío.

2008 Ministerio de Cultura

Hé aquí como la caracteriza un Teniente coronel de ingenieros. (1)

«El ímpetu destructor de este último (*el Galligans*) «se esperimentó en los dias 23 y 24 del mes de Diciem- «bre prócsimo pasado; sin hallar tantos obstáculos, y «sin que el rio Ter interceptase completamente su desa- «güe, le vimos romper la muralla de Serracinas, por «donde tiene entrada; derribar las gruesas paredes que «servian de dique; desmoronar el puente de paso; inuti- «lizar los robustos peines del cierre; y fuera de madre, «levantarse en el ref rido barrio hasta nueve piés, ar- «rastrando arena, maderas y rocas, que manifestaron «claramente la fuerza de su corriente. ¡Qué deberá te- «merse, si por falta de libertad para el desagüe, obra «contra edificios de poca solidez!»

Parece que aqui el autor de e ta memoria presiente ó profetiza ya la catástrofe de 1843.

Pero es menester, sobre la anterior descripcion, estendernos en algunas esplicaciones.

Desde el peine de entrada junto á Serracinas, hasta el puente de Galligans, sito frente la calle del Pou rodó, corria este arroyo al descubierto, primero, á la derecha, por el pie de las paredes del monasterio, y á la izquierda por el de unos huertos inmediatos al fuerte; y despues, por entre dos robustos paredones que se le habian hecho exprofeso para que no se desbordase.

Al llegar al puente, se sumergia allí, yendo oculto hasta el punto de su desagüe, por debajo de una bóveda, encima de la cual habia dos islas ó manzanas de casas.

(1) D. Antonio Matamoros en su Memoria sobre los medios mas fáciles y menos costosos para alejar de Gerona los males que causan las avenidas de los rios Ter y Oñar.

2008 Ministerio de Cultura

En esta avenida lo que hizo el Galligans fué abrir un boquete en la muralla de Serracinas algo mas arriba de la embocadura del peine; derribar una de las dos espresadas paredes laterales, es decir, la de la izquierda. ó sea la que daba á la calle del Lobo, pared que á lo largo de todo su estension quedó tendida como si hubiese sido cortada por su base, y en fin, volcar del mismo modo la que constituia el petril derecho del puente, sobre el arco del cual esta se desplomó toda entera.

Roto aquel dique, el arroyo, en su desbordamiento, se estendiò por la plaza de S. Pedro, cerrando la puerta de Francia, elevándose por este causa en algunos parages á la altura de mas de diez palmos sobre el nivel del piso de la calle, y corriéndose hácia la de Calderers en la que llegó á unos siete y medio palmos de elevacion, segun lo demuestra una señal que hay, entre otras, en la casa llamada *den Pere Mártir*.

Escusado es decir el susto y los perjuicios que causó á los habitantes de aquel barrio tan repentino é inesperado accidente: baste decir que José Batlle, de quien hablarémos estensamente al describir el aguacero de 1843, ya se vió en grandes apuros en esta ocasion, y que los individuos que componian la guardia de la puerta de Francia hubieron de subir á la muralla para salvarse.

Parece que este estrago lo causó la circunstancia de haberse obstruido doblemente el cauce del Galligans, esto es, por fuera del fuerte de Serracinas, y por junto al embocadero interior inmediato á las casas de la primera manzana sitas sobre la bóveda de que dejamos hecho mérito.

Pero el turbion de este arroyo pasó como rápida algarada; con la prontitud con que pasan comunmente todas

2008 Ministerio de Cultura

sus avenidas, y satisfecho el Galligans con esta notable muestra de vindicacion; dejó muy luego al Oñar el privilegio esclusivo de campar libre por sus respetos y de llamar sobre sí toda la atencion de la ciudad, cuyas calles iba por momentos inundando.

A las primeras horas estuvo detenido el curso de este rio, pero ya un entrado el dia, llegó al fin á dominar su corriente á la del Ter, y desde este instante puede decirse que dejó de ofrecer verdadero motivo de cuidado, por mas que fuese copioso, como era, el caudal con que venia.

Llegó el agua mas allá de la mitad de la calle de las Ballesterías, midiendo en la Platería unos seis palmos de altura.

Se llevó la mitad del puente de madera conocido bajo el nombre de *palancas vermellas*; derribó la pared del huerto anecso al convento de las monjas de Santa Clara, y causó otros daños y perjuicios en la poblacion.

Fuera de ella los estragos fueron mayores, esplayándose, como se esplayaron á sus anchuras, el Güell, y el Ter por todo el llano.

1843.

(18 y 19 de Setiembre.) He aquí dos fechas tristes; dos fechas de lúgubre recuerdo para Gerona; dos fechas dolorosamente enlazadas á un suceso horrible, por medio de la noche mas tremenda que registra esta ciudad desventura en todas las páginas de su inmortal historia.

Gerona se hallaba desde el dia 7 corriendo los aza-

2008 Ministerio de Cultura

res de una revolucion política, (1) é iba ahora á sufrir los desastrosos efectos de una revolucion atmosférica, la mas grande, la mas terrible que se habia visto hasta entonces.

Hacia tres dias que el tiempo estaba lluvioso, pero sin causar por esto notable acrecimiento en los rios.

«El 17 amaneció con el cielo encapotado; el viento «levante no cesaba de acumular en el orizonte densos y «opacos nubarrones que descargaron la lluvia á mares «durante la mayor parte del dia y de la noche.» (2)

Tan fuerte aluvion, no podia menos de causar una fuerte avenida en los cuatro rios; y la avenida en efecto apareció, en la mañana del 18, con imponentes proporciones.

De sus resultas el Ter, á eso de las ocho de la mañana rompia el dique ó paredon que se le habia hecho para desviarlo de Gerona, y venia muy cerca de los muros de esta ciudad.

El Güell habia roto tambien el suyo, y hacía lo de siempre: venia á incorporarse al Oñar, estendiéndose por el llano.

El Oñar por su parte, reforzado con las aguas del Güell, y detenido en algun modo por la corriente del Ter, entraba á las nueve en la ciudad por la puerta del Areny.

Y por último, el Galligans á la misma hora se estendia, si bien que transitoriamente, por la plaza de S. Pedro con un derrame de cuatro palmos sobre el nivel del piso de la calle.

---

(1) El movimiento centralista.
(2) D. Miguel Ametller: Reseña de este aguacero.

2008 Ministerio de Cultura

Sobre las cuatro de la tarde cesó la lluvia, y cesó tambien la crecida de los rios, los cuales, desde este momento, fueron bajando rápidamente, de modo que al anochecer, la entrada del Oñar en la ciudad no daba mas cuidado á los habitantes de ella, que el de sacar el lodo que esta avenida habia dejado en las casas.

Los vecinos del barrio de S. Pedro, libres de esta ocupacion desde por la mañana, pues ya se ha dicho que habia sido transitoria la inundacion del Galligans, fuéronse tranquilamente á descansar de las fatigas del dia, bien agenos de pensar que dentro breves horas muchos de ellos despertarian, para pasar del sueño de la vida al sueño de la muerte.

Entre las nueve y las diez de la noche el cielo empezóse á encapotar de un modo siniestro; negras y apiñadas nubes iban alzándose con aire amenazador por la parte de levante, y dejábase percibir ligeramente el agudo silbido del viento precursor de las tormentas.

El barrio de San Pedro parecia un sepulcro: en él reinaba el silencio; en él la oscuridad; en él la calma: todos dormian profundamente, quizás algunos en apacible sueño acariciando amantes ilusiones, mientras que por el cénit, á modo de fúnebre crespon, iba tendiendo la horrible tempestad sus negras alas.

Súbita llamarada alumbra fugazmente los espacios con amarillento y deslumbrante fulgor; es un relámpago; el botafuego que hace estallar la preñada tempestad con todos sus horrores. Retumba el trueno; el viento brama, y gruesas gotas se desprenden del seno de las nubes

En tanto, cinco nacionales de Gerona estan jugando tranquilamente en el cuerpo de guardia de la puerta de

2008 Ministerio de Cultura

Francia, sin hacer caso del furor de la tempestad; sin pensar en la desgraciada suerte que muy pronto á tres de ellos les aguarda.

Y mientras ellos van jugando, va tambien la tempestad recreciendo con mas violencia.

A un relámpago, sucede otro relámpago: á un trueno, otro trueno: ó mas bien no es mas que uno el relàmpago que se vé; uno solo el trueno que se oye: relàmpago continuo, que no cesa un instante, que revive con nuevos fulgores, con ráfagas de luz mas deslumbrantes en el momento que parece que se vá à estinguir: trueno redoblado que no concluye nunca, y que por intérvalos tambien revive, rugiendo con detonaciones mas estrepitosas, al modo que entre el repetido fragor de la fusilería, en el dia de una gran batalla, resuena con mayor estruendo el eco atronador de los cañones.

Y del seno de esa grande fragua, de esa especie de volcan que arde en lo alto de la bóveda celeste, escapan á manera de encendidas lavas, rayos abrasadores que llevan á todas partes el terror, el estrago, la ruina.

Y á todo eso, como si se hubiesen abierto las cataratas del firmamento; como si amenazase la repeticion de otro diluvio universal.

Una espantosa manga de agua se desploma sobre las montañas que dominan el apacible y solitario valle de S. Daniel.

Cada peña es una bramadora cascada; cada vereda, cada quebradura un arroyo impetuoso; cada arroyo, cada cañada un torrente desbordado, que arrastra la tierra, que arranca los árboles, que hace rodar las peñas al fondo del valle, al fondo del valle donde el impe-

2008 Ministerio de Cultura

tuoso Galligans, «orgulloso ahora con la gala y lujo de «las copiosas aguas» que recibe de todas aquellas escarpadas vertientes, parece disponerse á dejar esta vez una memoria indeleble de su funesto nombre en los fastos de las inundaciones de Gerona.

Y la noche, entre tanto, continua avanzando lentamente, rodeada siempre de esta pompa terrible, de esta sublime y horrorosa magestad.

Y para hacerla mas tremenda, se une al fragor del trueno, del viento y de las aguas, el son de guerra, el ruido de los fusilazos que de diversos puntos disparan los nacionales, no se sabe si en señal de pedir socorro, ó si con objeto de conjurar la tormenta; concierto discorde, confuso, monstruoso, á cuyas pavorosas armonias viene á unirse el eco del bronce sagrado que de lo alto de las torres de S. Felix y la Catedral, meciéndose en las alas de la tempestad, resuena con lúgubres tañidos, como si preludiase la destruccion del barrio de S. Pedro.

El viento coadyuva tambien con sus arranques impetuosos à los portentos de esta noche de horrores; una ráfaga ha cerrado bruscamente una de las hojas de la puerta de Francia; otra ráfaga vendrá mas tarde á cerrar la otra hoja, para que en el momento del conflicto, el estrago sea mayor, mas grande la catástrofe.

Los individuos de la guardia ya no juegan; las cartas se les han caido de las manos, y los mas avisados empiezan à conocer la inmensidad del peligro en que se hallan; empiezan ya á pensar en el modo de salvarse.

Dos rayos caen, uno tras otro, en la casa de D. Francisco de Asis Font, inmediata á la puerta de la Barca, y derriba la pared de ella que dá á la parte del

2008 Ministerio de Cultura

Oñar, cuyas aguas, bastante crecidas otra vez, reciben en su seno, con las ruinas del edificio, los despojos de un niño de nueve meses, primera victima expiatoria del inmenso y terrible sacrificio que se prepara.

No es posible ya, en medio de temporal tan desecho, que todos duerman, que todos puedan estar acostados. La mayor parte de aquellos vecinos, casi todos, se levantan para abrir las ventanas, para ver la plaza de S. Pedro, convertida en una grande charca, en una especie de lago que sube por momentos y por momentos amenaza llegar á la elevacion de los primeros pisos.

Ya el agua llega á ellos: ya empieza á rebentar las bóvedas y á hundir los pavimentos.

La alarma es general; cunde rápidamente en todos los ánimos el sentimiento de la propia conservacion, y la gente se sube á los segundos y terceros pisos, se encarama á los tejados, rompe tabiques y escapa por donde puede, por donde cree poder escapar, para ponerse en salvo; y á todo eso, la mayor parte de estos infelices, medio desnudos, en camisa, sin reparar en el agua, en el viento, en el furor de la tempestad que continua cerniéndose horriblemente sobre sus cabezas.

Momentos antes, á eso de las doce y cuarto, dos individuos de la guardia del portal de Francia, Manuel Noguer y José Cristiá, han escapado á nado en distintas direcciones dejando en aquel lugar á tres infelices nacionales que perecerán indefectiblemente en él por no haber tenido bastante valor para seguir á sus fugitivos compañeros.

Mil escenas desgarradoras pasan en toda la estension de aquel barrio.

Encima mismo de la bóveda por debajo de la cual

2008 Ministerio de Cultura

pasa el Galligans, ya hemos dicho que hay dos islas ó manzanas: en la primera radican cinco casas y tres en la segunda. Solo en una de las casas de la primera isla, esto es, en la de Luis Caballer, hay 33 personas; 33 personas que desde el segundo piso de ella, juntas allí, y allí apiñadas, ora encomendándose á Dios resignadamente, ora desesperadamente lanzando desgarradores alaridos, claman y piden en valde á los vecinos de las casas inmediatas un socorro que estos no les pueden prestar, por que han huido ya, ó bien por que se hallan en los mismos apuros que ellos; en el mismo estado de desolacion y desventura.

Y mientras sube rápidamente el agua en la plaza y sus calles inmediatas; amaga por la parte de fuera de la ciudad, sin nadie saberlo, otro peligro mucho mas terrible.

El curso del Galligans se halla obstruido, junto al fuerte de Sarracinas, con la broza, los árboles y cantidad de fagina que allí el arroyo ha ido amontonando; y una balsa grande, inmensa, poderosa, se forma rápidamente desde este punto á la *casa de la Barraqueta*, distante un cuarto de hora de la ciudad.

Y esta formidable mole de agua no puede estar detenida; necesita abrirse paso, y es preciso que el muro se lo ceda.

Pero este es fuerte, cuanto es antiguo, y resiste y resistirá; como ha resistido otras veces, y mas ahora que conoce toda la importancia de su resistencia, toda la magnitud del peligro que amenaza al infortunado barrio, cuya defensa, cuya seguridad le está encomendada.

La lucha es descomunal, brava, tremenda, como lucha al fin de dos gigantes poderosos.

2008 Ministerio de Cultura

No pudiendo el agua abrirse paso con sus repetidas embestidas, con toda la fuerza de su enorme gravedad; se encarama muro arriba, como si la preocupara la idea de un asalto.

Ya llega casi á la cima; ya casi la traspasa, y sin embargo el muro se resiste todavia con desesperada obstinacion.

En este momento crítico dá el reloj la una; la hora primera de un dia cuya luz infausta no verán muchos ojos de los en que ahora brilla el deslumbrante fulgor de los relámpagos, y como si esta fuese la señal convenida, salta el agua por encima del muro; retiembla este, cruge, se resiste aun, mas cede al fin, se dobla y cae desplomado con horrible estruendo entre una espesa nube de polvo que parece elevarse hasta el cielo, como en ademan de pedirle conmiseracion, como en actitud de demandarle venganza.

Penetra al son de la tempestad, por esta brecha informe, el desapiadado Galligans en el barrio de S. Pedro, como feroz conquistador en una plaza tomada por asalto.

En el primer arranque de su desbordamiento, arrastra con la caida de la muralla todo el ángulo de Sur y Este del claustro del monasterio; rompe las paredes de las Sacristias, y por ellas se introduce dentro de la iglesia, inundándola hasta á una altura de mas de 22 palmos, y derribando sacrílegamente todos los altares, todos los objetos del culto, sin respeto ni consideracion á cosa alguna.

Pero todo esto, de paso; pues sigue como una exhalacion su marcha triunfal, pegando saltos de frenética alegría, dando salvages rugidos de furor; y puertas,

2008 Ministerio de Cultura

ventanas, balcones y paredes, cuantos puntos débiles encuentra á derecha é izquierda de su tránsito, todo estalla, todo cede á su presion, todo marcha con la rapidez de un torbellino entre el turbio oleage de esa alborotada y descomunal mole de agua.

Llega el Galligans á la primera manzana, armado con las ruinas del muro, con los despojos del claustro, con los árboles, con los maderos, con todos los objetos que lleva entre sus turbulentas ondas, y el golpe que dá á los edificios de ella con todos estos poderosos auxiliares, con todos estos elementos de destruccion, es terrible, descomunal horrendo, tanto que los hace zozobrar violentamente y los pone desde este instante en completo estado de ruina.

Otro tanto sucede, momentos despues, con las casas de la segunda isla.

Y como si el Galligans quisiera hacer suya toda la ciudad, destaca por las calles del Lobo, Pourodó y Barca arrolladoras columnas de agua que á modo de desbocados escuadrones, con el ímpetu de un huracan, arrastran en su tránsito los faroles del alumbrado público, abren puertas, desportillan paredes, hunden pavimentos y se llevan los muebles y efectos de las casas hácia la calle de las Ballesterias, Plateria y plaza de las Coles hasta ir, cosa nunca vista, á desaguar en la puerta del Areny con un caudal que en aquel punto no bajaba de tres á cuatro palmos de altura.

Entre tanto, el Galligans, impasible á los gritos de desesperacion y de agonía que resuenan por todas partes; se queda breves momentos parado en la plaza de S. Pedro, como si estuviese fatigado del supremo esfuerzo que ha tenido que hacer para volcar el muro de

2008 Ministerio de Cultura

Serracinas, ó como si titubease sobre el partido que debe tomar; momentos horribles, durante cuyo espacio, se oye de continuo el estruendo de multitud de techos que se hunden y de tabiques que se desploman; de multitud de edificios que crugen, que se agrietan y que parcialmente se van desmoronando.

El Galligans sigue en pavoroso estado de indolencia como si se hubiese dormido, arrullado por el eco de la tempestad y por el de la general destruccion de todo el barrio de S. Pedro.

Empero acuden, unas tras otras, nuevas y nuevas masas de agua que le apremian, que le obligan á salir de este estado de inaccion; é inaugura el segundo período de su campaña con otra empresa mas portentosa.

En un instante saltan, como volados por la esplosion de una mina, un grande trozo de muro de la puerta de Francia y otra grande porcion del de la Barca, obra que habia ya quedado bastante resentida con el estrago de los rayos caidos en casa del Sr. Font, contigua á la misma muralla.

Un grito general de horror y de desesperacion parte en este instante de las casas de la primera manzana; se oye á continuacion el estruendo como de un edificio que se desploma, y un momento despues sucede á este grito, à este estruendo, un lúgubre y sepulcral silencio interrumpido tan solo por el eco de la tempestad que brama y se agita mas desencadenada que nunca.

La isla fué.

El turbion la ha barrido, y 69 personas han dejado de ecsistir.

Poco tiempo despues cabe igual suerte á la segunda manzana, entre cuyas ruinas desaparecen otros 12 desgraciados.

2008 Ministerio de Cultura

Esto sin contar otras victímas que han perecido en diversos puntos, pues no son estas solas las casas que el Galligans ha derribado.

Sale este rugiendo, por ambas brechas, llevándose entre sus rojas aguas, tintas en sangre, multitud de víc-timas sacrificadas á su impío furor, y arrastrando con ellas los muebles, los efectos, la fortuna de numerosas familias, á quienes, con este accidente, deja sumidas en el luto, la orfandad y la miseria.

Dejémosle marchar con su funesta presa, para ir, co-mo acosado del remordimiento de un gran crimen, á entregársela prontamente al Oñar; al Oñar que huyen-do la responsabilidad de esta criminal adquisicion, cor-rerá à dársela al Ter; al Ter que á su vez, como tocado tambien de un sentimiento de conciencia ó de piedad al recibirla, irá dejàndola á su tràsito, por los pueblos de entrambas riberas, para que los efectos roba-dos sean devueltos á sus dueños; para que se dé à las víctimas sepultura religiosa.

Entre tanto, nosotros, respiremos un poco, si nos es dado, de la penosa impresion de este lúgubre suceso, cuyo cuadro de horrores ha pasado en cortos instantes por delante de nuestros ojos, cual si nos hallàramos bajo el dominio de un sueño espantoso; bajo la presion de una horrible pesadilla.

Y mientras llega la luz del dia para alumbrar de lle-no todo el estrago, toda la inmensidad de la catàstrofe; ocupémonos en detallar algunos hechos particulares, tristes episodios ocurridos durante la accion general de este funesto drama.

Del estrago que sufrieron las casas donde habia gen-te durante el tremebundo paso del turbion, lograron es-capar con vida los sugetos siguientes:

2008 Ministerio de Cultura

José Aserías, conocido bajo el nombre de el *Tambor mayor*, por haberlo sido en el Ejército, fué el único, de cuantos vivian en la primera manzana, que consiguió salvarse. Este infeliz en el momento de derrumbarse la casa, cogió en brazos á su hijo, niño de 6 meses de edad, y se arrojó al agua con él para disputar dos presas á la muerte. Diestro y vigoroso nadador, estuvo en medio de aquel revuelto y peligroso mar, luchando largo rato para hacer suyas las ramas de un árbol, de los del paseo de S. Pedro, que le mostró cerca, muy cerca, la luz de los relámpagos. Empero, fatigado y rendido á causa de haber de nadar con un solo brazo, por tener el otro ocupado con el niño; llega para él el momento mas duro, el trance mas amargo en que puede verse un padre: ó soltar el niño, ó perecer con él si pronto no se determina á soltarlo. Cruel alternativa, en la que en el primer instante, el sentimiento paternal triunfa del instinto de la propia conservacion, y asi, el pobre Aserías pugna, bracea, hace desesperados esfuerzos para salvar á su inocente hijo; pero trabajo inútil; la rama huye, se aparta de ellos, y no hay remedio, ambos van á perecer indefectiblemente. Es por lo tanto preciso decidirse, y decidirse pronto, por que la tempestad arrecia, el rio crece y el peligro va siendo mayor. Aserías..... pero no lo digamos; limitémonos á decir que Aserías se ha salvado solo, y que se ha salvado únicamente para llorar pobre y solitario la pérdida de su hijo de su esposa, y de sus bienes de fortuna y para sucumbir al peso de tantas desgracias, víctima de una afeccion moral al cabo de un año justo de haber ocurrido este lamentable suceso.

Josè Vidal (a) *Grabat* de edad 78 años, fué á parar

2008 Ministerio de Cultura

al agua, con su esposa Antonia Augué, de resultas de haberse desplomado la casa n.° 867, en que vivia, sita en la plaza de S. Pedro; al otro lado del puente de Galligans. Este pobre anciano, perdió esta noche á su esposa, y él escapó de la muerte sobre una piedra saliente ó cuerpo avanzado que habia en la pared trasera de casa Constans, á donde en medio de aquel gran trastorno le llevaron unas bigas que casualmente le vinieron á mano. Asi al menos consta de declaracion que dió, al dia siguiente, al Juzgado de 1.ª instancia, desde una de las camas del Hospital civil, donde yacia, á motivo de las heridas que recibió, bien sea con el desplome del edificio, bien con los maderos que corrian por el agua.

Manuel García de 28 años, y su consorte *Maria Baró* inquilinos del 2.° piso de la misma casa número 867, fueron arrojados por la fuerza de la corriente hàcia el paseo de aquella plaza. Agarróse García á las ramas de un árbol con las que dió casualmente, y cuando ya se creia salvado en ellas; he aqui que el árbol empieza á zozobrar, cae, se marcha; y vuelve otra vez García á verse en el mayor peligro. Afortunadamente una fuerte oleada lo arrojó sobre la muralla, y merced á esta casualidad, al fin consiguió salvarse, si bien que salió herido y mal parado de esta accion; motivo por el que fué conducido al hospital de pobres, lo mismo que lo habia sido su vecino Vidal. Tambien se hallaba por la propia causa en este asilo de caridad, sin que García lo supiese, Maria Baró su esposa, que se habia salvado agarrándose á la argolla de la fuente de dicho paseo; medio de salvacion que en aquel horrible trance la providencia puso en sus manos; segun todo

2008 Ministerio de Cultura

asi consta declarado por ambos consortes en las susodichas diligencias judiciales.

Narciso Roig, de edad entonces 55 años, vivia en la casa n.° 856 sita en la segunda de las dos islas edificadas sobre la bóveda del Galligans. El derribo de esta casa lo atribuye Roig á las ruinas de los edificios de la otra isla que vinieron con gran furia à dar contra ella. «Desde el momento de este choque terrible (dice él) empezó mi casa á retemblar y á rajarse; y desde entonces, tanto yo como mi esposa, no pudimos ya formarnos ilusiones acerca de la gravedad de nuestra situacion. Y tanto ménos, cuanto que á cada paso, á la par del ruido de la tempestad y de los gritos de misericordia que por todas partes resonaban; oiamos el estruendo de otros y otros edificios que, al parecer, se iban desplomando. Pusimonos en oracion; rezamos el rosario; y cuando vi que el peligro era inminente; que se aproximaba el triste fin de nuestra ecsistencia; abrazo á mi muger y la llevo al punto donde à mi entender ofrecia mayor seguridad el edificio. Alli abrazados, estaba yo con ojo atento, viendo como las grietas se iban dilatando, como el pavimento se iba separando de las paredes; como las paredes iban perdiendo su nivel; como llegaba en fin, para nosotros, el crítico momento de morir. Llega este: suena un fuerte crugido: la casa se abre en dos mitades..... ¿«me perdonas»? pregunto rápidamente á mi muger; é invocando el nombre de la Vírgen Maria; descendemos al fondo de las aguas, mi esposa y yo estrechamente abrazados. Un momento despues la fuerza de la corriente nos habian separado para siempre, y entrambos corriamos con veloz impulso en direcciones bien opuestas: mi muger hácia la puerta de Francia; yo, hácia la calle de

2008 Ministerio de Cultura

Calderers, en una de cuyas casas, esto es, en la *den Salvi de Palacio*, se me dió eficaz y humanitario socorro. (1)

Oigamos ahora otra relacion mas lúgubre que todas las anteriores.

Es *José Batlle* el que habla; José Batlle de oficio panadero, de edad entonces 37 años, y habitante en una de las tiendas de la casa n.° 867, la misma casa en que moraban Vidal y García. (2) «A eso de las once de la noche (dice) desperté sobresaltado al ruido de la tempestad y de las aguas; y al asomarse á la ventana ví con asombro que estas, era ya tanto lo que habian subido, que casi podia tocarlas con la mano. Corro desaforado á despertar á mi muger, á mis cuatro hijos y á la criada; los reuno á todos en la habitacion que ofrecia mayores condiciones de solidez; cojo enseguida un colchon, lo pongo sobre un gergon que habia en la misma estancia, y sobre este pobre lecho que debia bien pronto convertirse por algunos instantes en nave salvadora;

---

(1) Esta relacion adornada de mayores detalles, la hemos oido de boca del mismo Roig, habitante á la sazon en la calle de la Barca n.° 17. La opinion de este sugeto, asi como la de José Batlle, difiere de la general de la poblacion acerca de algunas circunstancias relativas á esta catástrofe. Ambos están en la idea de que las casas derribadas cayeron antes de la ruptura de la muralla de las puertas de Francia y de la Barca. Dificil es saber con certeza lo que en realidad ocurrió; porque la hora en que pasó el suceso, la fuerza de la tempestad que lo produjo, y la disposicion moral de los ánimos en tales momentos, no eran por cierto, circunstancias las mas á propósito, para poder observar los sucesos y hacerse cargo de ellos con la debida ecsactitud.

Tambien por iguales motivos, sin duda, hay notables divergencias acerca de las horas en que respectivamente ocurrieron los derrumbamientos de los muros y los de los edificios.

(2) Batlle vive hoy en la calle de la Barca n.° 130.

2008 Ministerio de Cultura

coloco á mis cuatro hijos y á la criada, al cuidado de la cual confio el mas pequeño de ellos que era un niño de ocho meses de edad. Al cabo de poco rato, ya empezaban los muebles á flotar por la habitacion, ya la cama con los niños empezaba tambien á sobrenadar; ya mi muger y yo nos veíamos en grandes apuros; cuando de repente rompe con grande estrépito la muralla de Serracinas y de sus resultas, pocos momentos despues, la casa y todos los habitantes de ella, habiamos bajado al fondo de las aguas. Empero yo, como hábil nadador, no tardo en ponerme à flote, y en breve logro ganar el tejado del almacen *den Barca*, pero no sin recibir antes en la cabeza el contundente golpe de una biga. Desde alli, en medio de esta deshecha tempestad, distingo á la luz de los relàmpagos, cerca muy cerca de mí, el bulto como de un hombre que se està ahogando, y sin reflecsionar quien puede ser este infeliz, me lanzo otra vez al agua; nado, me acerco á él, le cojo por los cabellos, le arrastro fuera del abismo, le conduzco al huerto de casa Constans, en el que, no obstante su elevacion aun teniamos agua hasta el pecho, y por último le encargo que se mantenga firme á una cuerda que pongo en sus manos. Vuelvo la vista hácia el lugar donde momentos antes estaban mi pobre hogar, mi desgraciada familia, y apenas puedo creer lo que han visto mis hojos á favor de la luz de un relámpago. El colchon, el preciado colchon, cual arca salvadora, flota con mis cuatro hijos y la criada sobre la superficie de las aguas en una especie de remanso que cerca de allí estas habian formado. Me lanzo otra vez al agua con frenético delirio, cajo el colchon por una punta, y lo voy remolcando hácia el huerto de casa Constans; empero me encuentro

2008 Ministerio de Cultura

detenido por estorbos que me impiden echarlo mas adentro, y me horrorizo, al medir la inmensidad del peligro en que se hallan aquellas infelices criaturas; el colchon está colocado, parte sobre firme, parte sobre un profundo vacío. Urge, pues, sacar de allí à mis hijos y á la criada antes de que las aguas bajen con la rapidez que suelen hacerlo las del Galligans. Tomo, por lo tanto, en brazos á Càrlos, y lo saco de alli: voy en seguida por otro, empero al irlo à coger, la criada se me agarra fuertemente al brazo, y me obliga à viva fuerza á que la saque. El niño habia rodado de su falda sobre el colchon, y este con tan bruscos movimientos, habia empezado á hundirse por una de sus puntas. Tres eran los hijos que me quedaban en él, y era imposible, humanamente imposible el salvarlos á todos. ¡Terrible momento de ansiedad para el corazon de un padre! y mas terrible aun al oir los gritos de mi hija mayor, de Antonia, niña de once años, ora con las manos plegadas junto al pecho, ora con los brazos levantados al aire, me gritaba con lastimoso y desesperado acento, «*padre*, ¡*padre*! *y no* «*me salvareis á mí*! «Las aguas empezaban á hacer movimiento: yo tenia el colchon asido, estrechamente asido con una mano para que no se me marchase, y con la otra .... con la otra no hacia nada, ni sabia que hacer. En esto las aguas bajan súbitamente: la muralla de Francia habia saltado, y veo poseido de espanto que el colchon se dobla, que un horrendo remolino se forma junto á él, y que indefectiblemente entre los pliegues y revueltas de esta terrible espiral van à desaparecer mis pobres hijos. Entre ellos se halla uno que es, la criatura mas bella del universo, Narciso, niño de cuatro

2008 Ministerio de Cultura

años, á quien quiero mas que la misma luz de mis ojos. Sálvame al menos este; ya que no sea posible salvar à los demás con un movimiento rápido, échole mano en el momento que vá á rodar del colchon, empero como si mis dedos fuesen de fuego, me le llevo toda la ropa del pecho sin poderle atraer hácia mí; sin conseguir salvarle. Imposible es decir lo que sentí en aquel momento. Un minuto despues mi mision habia terminado; el monstruo, el remolino voraz se habia tragado uno tras otro á mis desgraciados hijos. Abandoné aquel lugar de horrores con el corazon transido de dolor, y fuí á incorporarme á un grupo de personas que se habian refugiado en el huerto de casa Constans, huyendo del furor de las aguas. Cuando estuvimos dentro de la casa, distinguí entre los individuos de aquel grupo á mi pobre muger, á quien creia muerta. Yo la habia salvado: ella era la persona á quien, sin conocerla, habia cogido por los cabellos y sacádola de las aguas.»

Tal es la relacion que con mas estensos pormenores hemos oido de boca del mismo Batlle.

Otra multitud de episodios, á la par de una brillante série de rasgos de valor y abnegacion, ocurrieron en el barrio de S. Pedro durante aquellas angustiosas horas de espanto y tribulacion; rasgos y episodios que dejaremos de consignar aqui, porque el enumerarlos seria tarea muy prolija.

Imposible es decir el estraño y pavoroso aspecto que ofreció la ciudad á los asombrados ojos de sus habitantes, cuando la luz del dia vino á hacer patentes todos los estragos de la inundacion. Nosotros al menos, no nos sentimos con fuerzas para dar á este cuadro la entonacion que le corresponde, y por lo tanto, dejaremos el trabajo de hacerlo á otra pluma mas hábil, mas ga-

2008 Ministerio de Cultura

lana, mas rica de poesía que la nuestra. He aqui como lo hace el Doctor Ametller en su precitada reseña. «Veíanse las calles bajas de la ciudad obstruidas por »el cieno, por los escombros, por los muebles, por los «troncos de los árboles y por infinitos cadáveres; en «confuso hacinamiento veíase yerta la esposa junto á «su consorte amado, y junto á ellos á sus tiernos hijos: «todos tenian amoratados y lívidos sus miembros é im- «presa estaba todavia la desesperacion en los cárdenos «rostros. Revuelto estaba lo profano con lo sagrado: «veíanse en el fango los altares y las imágenes de los «santos, á la par de los muebles lujosos del rico y los «harapos del pobre.»

Por lo demás, la plaza de S. Pedro, teatro principal de tantas desventuras, estaba completamente desconocido; su aspecto habia cambiado del todo. Parecia doble ó triple mayor que antes. La luz por todas partes; por todas partes el aire y el espacio; pero por todas partes tambien el estrago, la ruina y la desolacion. Faltaban alli dos manzanas de casas; faltaba toda una calle, la de Bellaire; faltaba el paseo, y tambien el puente, y las murallas tambien, y otros y otros edificios, cuyo vacío se conocia á primera vista, pero con cuya anterior situacion no acababa de acertarse. Y de las casas que habian quedado en pié, apenas habia una que no llevase interior ó exteriormente el sello de la mano de la destruccion; cuadro sombrío, á cuyo lúgubre colorido daba mayor realce la faja roja de que estaban salpicadas y teñidas todas las paredes, cual si hubiese pasado rozándolas durante la tempestad la corriente turbulenta de un rio de sangre (1)

(1) El agua se elevó á la altura de los segundos pisos. E

2008 Ministerio de Cultura

Empero abreviemos la parte descriptiva de nuestra relacion, la que se vá haciendo en demasía larga; y entremos en el ecsámen y manifestacion de varios datos estadísticos que sobre el particular hemos podido proporcionarnos.

Las casas arrasadas por la avenida del Galligans fueron 22 entre la plaza de S. Pedro y calles del Llop y Bellaire; y 150 las que quedaron mal paradas y en estado casi de ruina en toda la demarcacion de las calles de la Barca, Pou rodó, S. Narciso, Llop, Rosa y subida de Santa Lucía, sin contar otras varias que sufrieron menores desperfectos

De resultas de este gran siniestro, quedaron arruinadas completamente muchas familias que estaban en regular estado de fortuna; y á centenares fueron las personas que por igual causa tuvieron desde aquel momento que implorar el ausilio de la caridad pública; de modo, que á muchas de ellas fué preciso darles albergue, por disposicion de la autoridad, en los edificios-conventos de Capuchinos y Sto. Domingo, y suministrarles socorro durante algunos dias.

Y para compensar en algun modo tamañas pérdidas, si es que cabia ningun género de compensacion á tan gran desastre, la Junta de gobierno de la provincia inició el filantrópico pensamiento de abrir al efecto una suscricion general; idea generosa que halló las mas ardientes simpatías en el cuerpo municipal de cuyos labios, en una alocucion que publicó, salieron los mas lúgubres

---

Sr. Ametller dice que el Galligans se levantó sobre la superficie de su lecho 40 palmos, y como unos 30 sobre el pavimento de las casas inmediatas á su cauce.

2008 Ministerio de Cultura

acentos, para conmover los ánimos y excitar vivamente el sentimiento de la pública conmiseracion. Empero estos afanes, efecto sin duda de las circunstancias políticas por las cuales en aquellos momentos la nacion estaba pasando, no tuvieron desgraciadamente un grande resultado; pues el producto total de la suscricion solo llegó á la exigua cantidad de 98,184 rs. , inclusos 3,970 pesos y 7 rs. con que contribuyó la caritativa isla de Cuba, á parte de 780 pesos 7½ rs. que remitió posteriormente, y que le fueron devueltos, con otros donativos, en justa compensacion de su filantropía, à consecuencia del huracan que asoló aquella isla, ó que á lo menos hizo grandes estragos en ella, durante los dias 4 y 5 de Octubre de 1844.

La susodicha cantidad de 98,184 rs. fué distribuida proporcionalmente entre 220 vecinos que eran los que habian sufrido pérdidas materiales de resultas de la inundacion; à parte de los 25 solares que de terreno propio del comun, cedió el Ayuntamiento gratuitamente à los propietarios cuyas casas el Galligans se habia llevado.

Vamos ahora à la parte mas sensible, á la parte mas dolorosa de este lúgubre suceso.

En el primer reconocimiento practicado por el Juzgado de 1.ª instancia resultó el hallazgo de 13 cadàveres, à saber; 3, asidos à los hierros de las rejas de la casa abadía de S. Pedro de Galligans, morada de D Narciso de Sicars Juez de 1.ª instancia; 2 delante de la misma casa, 1 en la calle de la Rosa y 7 en distintos puntos de la plaza de S. Pedro; resultando ser los de D. Melchor, Dolores, Clotilde, Julia y Narciso hijos del Señor Sicars; el de Ana su criada; el de Doña Josefa Oliveras; el de su hija Plàcida; el de Cármen Salom; el de Maria

2008 Ministerio de Cultura

Abras y de una hija suya recien nacida; el de Pedro Carbonell, y el de Gerónimo Pascual; los cuales fueron conducidos en tres carros al Hospital. A las 12 del dia lo fueron en otro carro seis muertos mas, á saber: Juan Ferrer (a) Concha nacional de Palafrugell; Joaquina Caballer; Rosa Xiberta; Rita N.... (parece ser Rita Mateu); Maria Rodriguez, y N. Centray de Bañolas, total 19 cadáveres cuyo hallazgo resulta identificado de las diligencias practicadas por el Tribunal. (1) A estos hay que agregar otros 56, de cuya aparicion dieron noticia al Juzgado los Alcaldes de los pueblos siguientes: Campdurá 5.—Celrá 12.—Bordils 13.—Flassá 1.—Mollet 5.—S. Jordi Desvalls 8.—Cerviá 9.—Subiránegas 1.—Colomés 2.

Parece que los hallados en Campdurá, Sarriá y Puente mayor, en número de 14, fueron conducidos á esta ciudad por las Justicias de aquellos pueblos, segun se desprende de una memoria que obra en la secretaria del Ayuntamiento

Los Alcaldes de las demás poblaciones, riberas abajo del Ter, manifestaron no haber aparecido ni efectos, ni cadáveres en toda la demarcacion de su distrito.

Pero estos datos están muy distantes de darnos á co

---

(1) No nos ha sido posible apear el número de cadáveres hallados en Gerona, pues no consta ni en el Juzgado, ni en el Hospital, ni en la Parroquia de aquel barrio, ni en fin en el mismo Cementerio; puntos todos donde se nos ha facilitado la vista de los documentos de sus archivos con una bondad que agradecemos. Parece, sin embargo, que fueron 36 los que se hallaron, segun se desprende de una solicitud, fecha 4 de Enero de 1844, con la que los sepultureros del cementerio reclamaron el pago de sus honorarios por el trabajo de estraer aquel número de muertos de entre los escombros del barrio de S. Pedro, y por el de llevarlos al campo santo y darles religiosa sepultura.

2008 Ministerio de Cultura

nocer aproximadamente el número de víctimas que causó la inundacion.

En el propio espediente judicial se halla copia de una relacion dada por el Alcalde de barrio D. Antonio Franquet en 17 de Diciembre de 1843, la cual, prévias algunas rectificaciones, resultado de diligencias y averiguaciones que hemos hecho, pasamos à insertarla á continuacion.

Relacion de los sugetos que perecieron en la inundacion del rio Galligans en la noche del 18 al 19 de Setiembre de 1843.

N.° de las casas donde murieron	Nombres y apellidos.	Edad.
	CALLE DE LA BARCA.	
840	Un nacional alojado.	»
	José Ballbona.	9 meses.
842	Ignacia Vilá y Detrell viuda. . .	42 años.
	CALLE DE BELLAIRE.	
855	Pedro Abras, zurrador. . . .	44
	Maria Ferrarons consorte. . . .	42
	N.... hijo.	3 dias.
	Pedro Carbonell, estudiante. . .	26 años.
856	Cecilia Roig.	54
857	Miguel Daró.	63
	Maria Carreras, consorte. . . .	64
	Narciso, hijo.	16
	Ignacio Ballada, albeitar. . . .	66
	Ana Rodellas, consorte.. . . .	53
	Dos nacionales alojados. (1) . .	»

(1) Narciso Roig, dice que en aquella casa no habia tales alojados.

2008 Ministerio de Cultura

	Luis Caballer, albañil.	31 años.
	Joaquina Badia, consorte	29
	Luis, hijo.	7
	Narciso , hijo.	5
	N.... hijo.	6 meses.
	Bárbara Llós, criada.	14 años.
	Juan Benito, albañil.	20
	Rosa Bertran consorte de José Aserias.	25
	N. Aserias, hijo.	6 meses.
	José Salom, sastre.	61 años.
	Cármen, hija.	30
	Narciso, hijo.	17
	Jaime Blanch, jornalero. . . .	56
	Maria Pelagós, consorte. . . .	45
	Ana, hija.	5
	Narciso, hijo.	2
858	José Beltran, chufero.	26
	Maria.... consorte.	25
	Alejandro, hijo.	1
	Teresa N., criada.	15
	D. Bartolomé Oliveras, Teniente coronel de infantería.	63
	Doña Josefa Francholí. . . .	50
	Plácida , hija.	23
	Teresa id.	19
	Francisca id.	17
	Maria id	12
	Juan Franch (1) tejedor, . . .	50
	Narcisa Fábregas, consorte. . .	40
	Teresa , hija.	18
	Pedro id.	10
	Clara id.	6
	Anastasia id.	3
860	José Mateu, pobre (2).	73

(1) La partida de óbito dice Juan Armangué.

(2) El libro parroquial de defunciones dice que Mateu y su familia fueron hallados entre las ruinas de la casa.

2008 Ministerio de Cultura

860	Esperanza Palahí, consorte. . .	52 años.
	Rita, hija.	30
	Munda Buxeda.	60
	Maria Sayarols, criada.. . . .	36
	Un carabinero.	»
	N.... consorte.	»
	N.... hijo.	»
861	Manuel Clascá.	41
	Teresa Oliveras, consorte. . .	41
	Jaime hijo.	12
	Isidro Ambuch, jornalero. . . .	51
	Ana..... consorte.	50
	Pedro, hijo.	15
	Juan id.	12
	Jaime id.	9
	Narciso id.	7
	Un matrimonio con un hijo. . . .	»
862	Salvador Espart, tejedor. . . .	38
	Teresa..... consorte.	37
	Maria Ana, hija.	11
	José, hijo.	8
	N..... id..	7 meses.

PLAZA DE SAN PEDRO.

867	Antonia Augué, consorte de José Vidal. . . . . , . . .	69 años.
	Maria Brugada.	40
	Rosa, hija. , ...	3
	Antonia Batlle, hija de José Batlle panadero.	10
	Narciso Batlle, id. id. . . .	4
	Federico Batlle id. id. . . .	8 meses.
	N. N.	»
	N. N.	»
	N. N.	»
	N. N.	»
	N. N.	»
	N. N. (1)	»

(1) Segun noticias que hemos adquirido, estos individuos

2008 Ministerio de Cultura

	Gerónimo Pascual, zapatero. . .	46 años.
	Maria Masmitjá, consorte. . . .	43
	Narciso hijo, zurrador.	17
	Catalina, hija.	11
	Francisco hijo.	2
	Magdalena Bota, pobre. . . .	51
868	D Francisco Costa, capitan de cuerpos francos.	45
	Doña Barbara Pallasa, consorte. .	44
	Rosa, hija.	18
	Francisco, hijo.	13
	Francisco Pallasa, cuñado. . . .	21
	Martin Costa, sobrino	12

PUERTA DE FRANCIA.

«	José Casanovas	»
	N. Vila.	»
	José Paituví.	»

CASA DE LOS CARABINEROS FUERA LA PUERTA DE FRANCIA

«	Maria Guillem y Rodriguez. . .	22

SUBIDA DE STA. LUCÍA.

	Doña Ventura de Palau consorte de D. Narciso de Sicars . .	43
	Cármen hija.	19
	Juan id	16
918	Melchor id.	14
	Dolores id.	10
	Clotilde id.	8
	Julia id.	3
	Narciso id.	5
	Ana N.... criada.	19

---

eran gente pobre, de carácter ambulante. José Vidal, en su declaracion judicial dijo que entre otras personas vivian en la misma casa, su suegra Gerónima Baró; Maria Camisó muger anciana; un serrador llamado Pere y una muger nombrada Joaquina.

2008 Ministerio de Cultura

919	Salvador Falgueras agente de negocios.	38
	Francisca Montells consorte. . .	38
	Catalina Font, sobrina. . . .	14
	Rosa Giberta, criada.	23
	Jaime Llonch.	22
	Juan Riera, nacional de La Bisbal.	»

Al pié de la relacion original de donde hemos sacado la precedente copia se lee una nota que dice: «A mas «de los sobredichos perecieron algunos nacionales de «varios puntos que estaban alojados en dichas calles.»

A mas de esto en los libros parroquiales de S. Félix hallamos noticia de *Juan Terrats* de 48 años, y de *Narcisa Fábregas* su consorte, de los cuales no hace mérito la precedente relacion; bien que no sabemos si estos serán algunos de los que ya en la misma figuran y cuyos nombres no se espresan en ella.

Esta arroja un resultado total de 115 individuos; número que tal vez parecerá muy corto, pero que sin embargo, á nuestro entender, no se separa mucho de la verdad, segun las diligencias que hemos practicado, pues comprobada casa por casa, prévios informes de personas que están enteradas de los sugetos que en cada una de ellas vivian, aparece que no habia en las mismas mayor número de vecinos de los que espresa la relacion anterior; por manera, que la diferencia de menos á mas deben constituirla algunos nacionales de fuera y los pocos sugetos que se hallarian de tránsito aquella noche en las casas inundadas.

Esto, por otra parte, coincide en algun modo con los asientos de los libros parroquiales de las iglesias de S. Félix y S. Pedro de Galligans, en los cuales constan registradas 87 partidas de defuncion, resultado

2008 Ministerio de Cultura

de averiguaciones practicadas por el anterior cura párroco de dichas iglesias.

El Doctor Ametller en su precitada reseña eleva á 127 el número de los muertos: y el Ayuntamiento, en una comunicacion dirijida al Gobierno civil de Cuba en 3 de Agosto de 1845 lo hace subir á 130; mientras que lo reduce á 120 una memoria de este suceso, que obra en la Secretaría de aquella Corporacion.

Por manera, que sea cual fuere de estos números el que mas se aprocsime á la verdad, siempre, por desgracia, resultará un guarismo harto crecido para hacer tristemente celebre en los fastos de Gerona la inundacion acaecida en esta ciudad durante la aciaga noche del 18 al 19 de Setiembre de 1843. (1)

Y aun menos mal, si hubiese parado aqui todo el quebranto, todo el infortunio; pues para colmo de desventuras, tras de los estragos de la inundacion, vinieron enseguida sobre esta ciudad desgraciada los sustos y penalidades de un sitio con todos los horrores y peligros de un bombardeo.

1850.

(17 Setiembre.) Desde el 13 al 16 estuvo lloviendo con algunos intérvalos de suspension, pero el último de estos dias lo hizo con tal fuerza, que de sus resultas empezaron à crecer notablemente los cuatro rios, y mas que ninguno el Ter, en cuya primera avenida desbarató una parte de su malecon frente á Pedret.

---

(1) Luego que decrecieron las aguas del Galligans volvieron las del Oñar á invadir la plaza de las Coles y calle de la Platería; pero fué este incidente de tan poquísima importancia, comparado con el suceso ocurrido en el barrio de S. Pedro, que por esto no hemos querido consignarlo en su lugar para no interrumpir con la descripcion de un hecho tan trivial el hilo de nuestro relato.

2008 Ministerio de Cultura

El 17 fué aun mayor la lluvia que el dia anterior, y de ella se originó, á eso de medio dia, un desborde del Galligans que inundó la plaza de S. Pedro rebosando por los respiradores de la bóveda á una altura de mas de cuatro palmos.

Y mientras el Ter y el Galligans se esplayaban á sus anchuras del modo que dejamos indicado, iba el Oñar engrosándose estraordinariamente; por manera que á las tres y media de la tarde entraba por la puerta del Areny, y un cuarto de hora despues se habia hecho dueño de la plaza de las Coles y de la calle de la Platería asi como de todas las casas de la parte del rio, desde estos puntos á la puerta de la Barca, al igual que de parte de la Cort Real, y eso que hacia dos horas que habia dejado de llover.

Llevóse á las cuatro y media la mitad del puente llamado *Palancas vermellas*, y fué recreciendo hasta las cinco y cuarto, hora en que se declaró en retirada, dejando completamente la ciudad á las nueve de la noche.

Volvió á repetirse la lluvia á grandes chubascos con acompañamiento de una fuerte tronada, mas sin que por esto se notase acrecimiento en los rios, salvo en el Galligans que recreció fuertemente, en términos que estuvo á punto de volver á inundar el barrio de S. Pedro; accidente que unido á las circunstancias de la noche y de la tempestad, puso en grande alarma á los habitantes de aquel barrio, acordándose de lo ocurrido en Setiembre del 43, por cuya razon muchos de ellos abandonaron sus casas y se refugiaron aquella noche en la catedral.

Tambien el Güell hizo de las suyas, inundando todo el llano de Gerona, corriéndose uno de los varios brazos,

2008 Ministerio de Cultura

en que se dividió, hàcia la *Creu bonica*, y desaguando junto al baluarte de S. Francisco, mientras que por otra parte se presentaba otro brazo en la puerta de Alvarez como en actitud de querer entrar por ella.

Cuatro dias despues (el 24) volvieron los chubascos á eso de las dos y media de la madrugada; y á las cuatro y media el Galligans corria por la plaza de S. Pedro; y el Güell habia convertido el llano de Gerona en un inmenso lago; lago que fué aun tomando mayores proporciones, de modo que á las once de la mañana penetró por la puerta de Alvarez causando grande alarma á los vecinos de la calle de Isabel 2.ª, que no estaban acostumbrados á ver semejante rio por aquel parage.

Tambien el Oñar por su parte fué creciendo, y sobre las diez y media entró en la ciudad por la puerta del Areny siguiendo, cuando estuvo en ella, su curso ordinario.

Cesó el temporal al medio dia; à las dos de la tarde empezó á decrecer el rio, y á las tres habia este abandonado toda la ciudad.

Entonces fué ya otro el acontecimiento que preocupó la atencion de gran parte de los habitantes de ella: el hecho de un hombre que desde el dia anterior se hallaba sitiado en uno de los islotes de la dehesa por las aguas del Ter que bajaban todavia muy gruesas. Mandósele enseguida el oportuno ausilio, y con no poco trabajo, se consiguió sacarle de la comprometida y angustiosa situacion en que se hallaba.

Por lo demás, fueron considerables los daños que causaron ambas riadas, especialmente en el llano de Gerona á motivo del desbordamiento del Güell.

2008 Ministerio de Cultura

1853.

(24 Mayo.) Cuarenta horas de lluvia poco abundante acà en el llano, pero que debió serlo mucho allá en la montaña, segun los resultados que se vieron; produjo en el Ter la mayor avenida que habia tenido este rio hacía mas de 40 años. Y lo fué tanto, que en su desbordamiento, rompiendo por unas partes sus diques y superándolos por otras, inundó y destruyó considerables estensiones de terreno; hizo en la dehesa grandes estragos, y saltando el paredon ó sea el petril de la calle de Pedret, se fué sobre las casas de ella inundándolas á una altura de cuatro ó cinco palmos y obligando á sus preocupados moradores á que las abandonasen.

Tan considerable golpe de agua trajo por inmediata consecuencia la detencion del Oñar, cuyo rio, tanto por causa de este impedimento, como por la del copioso caudal que ya de suyo el mismo rio traia; entraba á las seis de la mañana por el Areny, si bien que paulatinamente y dando tiempo á los vecinos para poner á buen recaudo los géneros y efectos que tenian en los bajos de sus casas.

Llegó á las Ballesterias á las 11; á mediodia empezó á declararse en retirada con motivo de haber cesado de llover, y á las tres de la tarde se hallaba completamente fuera de la ciudad.

1861.

(25 Marzo.) Copiosas y constantes lluvias, caidas durante el sábado y el domingo de ramos, prepararon

2008 Ministerio de Cultura

una regular avenida del Oñar, el cual, sobre las seis de la mañana del 25, penetró en la ciudad, llegando hasta el principio de la calle de las Ballesterías. Cesó luego la lluvia y cesó tambien el crecimiento del rio, á lo que inmediatamente se siguió su disminucion y su consiguiente salida de la ciudad.

(8 OCTUBRE) Otra fecha lamentable: otra fecha de lúgubre recuerdo para Gerona; para Gerona tan esclarecida por sus inmortales hechos de guerra, como célebre ya por las desgracias de sus funestas inundaciones.

Una larga y abrasadora sequía de cuatro ó cinco meses, ocurrida cabalmente en la ardorosa estacion canicular, habia agostado los campos de casi todos los pueblos de la provincia, y causado por consecuencia la pérdida, casi tambien total de las producciones estivales.

Contristados estaban todos los ánimos por esta desgracia, y mas aun al ver los fatales auspicios bajo los cuales se presentaba la época inmediata para la siembra de los frutos que constituyen la cosecha llamada de invierno.

Esto hacia que, ante tan lúgubre perspectiva, fuese la lluvia vivamente deseada por todos; y que en todas partes se hiciesen por ella fervientes rogativas.

Apareció, por fin, el 5 por la noche, aquel preciado don del cielo, desprendiéndose de las nubes, benéficos y copiosos raudales de agua que vinieron á dar alegria á todos los corazones y «á retornar la vida á los campos.»

Pasóse toda la mañana del 6 entre claro y oscuro; mas por la tarde y noche llovió con tanta abundancia, que de sus resultas, al dia siguiente, la subida del Oñar

2008 Ministerio de Cultura

se hacia un poco notable ; empero serenóse el tiempo á eso de mediodia y volvió el rio á entrar en caja ó sea en su estado normal.

Por la noche del 7 al 8 volvióse el cielo á encapotar oscuramente; vivos y repetidos relámpagss hendian de continuo el espacio, y de vez en cuando se oia en lontananza el sordo y confuso rumor del trueno.

El dia iba avanzando; y venia, no velado como otras veces de nubes precursoras de apacible lluvia, sino cubierto de negros y encendidos nubarrones, funebres presagios de una tempestad horrible, semejante á las que se forman en las regiones tropicales.

Y entre tanto la moyor parte de los vecinos de Gerona dormian tranquilamente.

Serian, pues, las cinco de la mañana, cuando sus descuidados habitantes despertaron azorados al estampido del trueno, para ver una de las mayores tempestades, si la mayor no, de cuantas habian visto hasta entonces; tempestad sañuda como la de 1843, como ella bravía; cual ella preñada de horrores, de muerte y de destruccion.

Y aun quizás, y sin quizás tambien, mas cargada de agua, y desde luego en sus inmediatos efectos mucho mas devastadora, pues á los pocos instaetes de haber estallado, no habia arroyo, ni torrentera de los que desaienden de las montañas inmediatas á esta ciudad y al valle de S. Daniel, que no hubiese convertido en un rio caudaloso,

Y las aguas de toda esa multitud de cascadas gigantescas, de bramadores raudales, mugiendo, saltando y despeüándose por las sinuosidades de aquellas vertientes, venían con la broza, las matas, y las piedras que

2008 Ministerio de Cultura

arrastraban consigo, sobre la desgraciada Gerona, como si se hubiesen propuesto acabar con ella por medio de una inundacion.

A las de la montaña de Monjuich primero que á las de ninguna otra, les cupo la triste gloria de entrar en la poblacion por la puerta de S. Pedro, desde la cual, divididas en dos brazos, iban á parar á la plaza de este nombre por junto á las paredes del monasterio, y por la calle de la Rosa. Por manera, que con ellas y con las pluviales que caian en aquel barrio, se habia formado, à las cinco y media de la mañana una grande charca á la derecha del paseo; y tanto era lo que está por momentos iba creciendo, que bien pronto hubieron de salir por la puerta de Francia con agua á la cintura, para no verse alli sitiadas, tres ó cuatro personas que se habian refugiado en aquel cuerpo de guardia Y en verdad que no fué poca fortuna para ellas el que lo hubiesen hecho tan á tiempo, puesto que, apenas hubieron salido; se cerró á impulsos del agua, una de las dos puertas de aquel pasage apesar de estar sujeta con un fuerte abrazador de hierro, asi como por igual causa se cerró algo despues la otra que estaba amarrada tambien del mismo modo.

Entretanto el Galligans venia hacia Gerona, grande, impetuoso y cargado de ira como en 1843, y como en 1843 cargado tambien de broza arena, árboles, maderos y peñas que, al igual que entonces, fué amontonando á la boca del peine de Serracinas.

Y mientras de tal modo, él mismo se iba interceptándo el paso, cual si tratase de repetir otra funcion igual à la de 1843, y mientras crecia el agua en la plaza de San Pedro; un hombre, José Casanovas, armado de un pa-

2008 Ministerio de Cultura

raguas, con un rollo de papeles debajo del brazo, y en la mano un pañuelo en que parecia llevar dinero, estaba sitiado en medio del paseo, esperando que bajasen las aguas para salir por la puerta de Francia é ir al fielato del derecho de consumos cuya recaudacion le estaba encomendada. (1)

El diluvio fué arreciando: los puntos mas elevados del paseo fuerónse cubriendo rápidamente, y Casanovas se vió pronto precisado á subir-e sobre un poyo para no mojarse. Multitud de voces desde lo alto de los balcones y ventanas le gritaban que se retirase, que se metiese en las casas de la parte izquierda del paseo, por donde el vado del arroyo ofrecia aun poco peligro; empero Casanovas no hacia caso, bien fuese que no conociera lo crítico de su situacion, ó bien que el miedo se lo abultase demasiado. Sea como quiera, ello es que la inundacion fué tomando un carácter mas alarmante; que pocos momentos despues Casanovas ya hubo de bajar del poyo para asirse á un árbol, y que desalojado de alli por la fuerza de la corriente, se le vió bien luego dar vueltas agarrado aun tronco flotante que le vino à mano, y ora ocultàndose debajo de las aguas, ora saliendo à la superficie de ellas, acabó por desaparecer completamente à la vista de la espantada muchedumbre que le estaba mirando en trance tan amargo sin poder salvarle.

Entretanto el Galligans por la parte de fuera de la

---

(1) Es equivocada la inteligencia en qué muchos estan de que Casanovas venia del fielato para ir á su casa con el dinero; nos consta que era al contrario de esto por manifestacion del hijo de Casanovas y por declaracion de los guardas de la puerta de Francia.

2008 Ministerio de Cultura

ciudad iba escalando el muro: y ya saltaban sus aguas por los intersticios de las aspilleras, ya pasaban luego de ellas y parecian dispuestas á subir hasta lo mas elevado; cuando el muro, menos resistente á la sazon, menos fuerte que en 1843, (1) cedió paso al Galligans, abriéndose por en medio, y deshaciéndose todo él, piedra tras piedra en pocos, en poquísimos instantes.

Aunque no en tan grande escala como entonces, pues las circunstancias eran ahora muy diferentes; hizo con todo el Galligans cosas algo parecidas.

Tambien derribó, en su primer arranque, las paredes de los huertos de la parte izquierda inmediatos al fuerte de Serracinas: tambien volcó las de la derecha, precipitándose por el claustro de S. Pedro, penetrando en la iglesia por un boquete que abrió por debajo del altar de la Divina Pastora, y derribando tambien los objetos del culto por el mismo estilo que entonces. Puso, ademas, ahora en grave apuro al P. Miguel Boadella y á dos ó tres dependientes de aquella iglesia que hubieron de subirse á lo alto del coro despues de haber conseguido salvar la custodia y el copon con las sagradas formas.

Por lo demás, el Galligans siguió avanzando rápidamente, á modo de un muro flotante, hácia la plaza de S. Pedro, inundando con estraordinaria prontitud todos los bajos de las casas sin dar tiempo á sus desgraciados habitantes para otra cosa mas que para ponerse en salvo.

---

(1) A la sazon; estaba construido en seco casi todo él y á la poca resistencia que por esta razon opuso fué debido sin duda, el que no fuese mayor el estrago ocurrido en el barrio de S. Pedro.

2008 Ministerio de Cultura

Entonces se representó á la azorada imaginacion de todos ellos, la espantosa catástrofe de 1843: igual cielo, igual tempestad, el mismo diluvio: no habia mas diferencia sino que ahora todo pasaba á luz del dia, si bien que de un dia cuyo tenebroso aspecto, mas que hijo del sol, le hacia parecer hijo de las tinieblas hijo de la noche.

Y para que todo tuviese igual grado de semejanza con lo del 43, coincidieron las mismas armonías, el mismo pavoroso concierto; el fragor del trueno, del viento y de las aguas, con los disparos de algunas armas de fuego y con el plañidero tañido de las campanas de S. Felix y la Catedral; y lo mismo tambien que entonces halló el Galligans cerradas las puertas de Francia y de la Barca y tuvo por este motivo que buscar su desagüe hácia las Ballesterias y plaza de las Coles llegando hasta muy cerca de la puerta del Areny

Asi es, que en vista de las proporciones que iba tomando la inundacion, empezaron algunos vecinos de la plaza de S. Pedro á coger precipitadamente la via de la muralla de Sta. Lucía para ponerse en salvo; empero cesó luego la lluvia, bajaron las aguas, y se restableció un poco la calma en los ánimos.

Pasaba todo esto sobre las seis y media de la mañana, (1) hora en que el Oñar por su parte no inspiraba

---

(1) Fácil, muy fácil será que incurramos en algunas inecsactitudes sobre el punto de determinar la hora en que fué ocurriendo cada suceso; pues es grande, grandisima la divergencia que en esta parte hallamos en todas las versiones. La ruptura de la muralla de Serracinas, por ejemplo, hay quien la fija á las 6 y media, quien á las 7, y quien á las 8 y cuarto; y á la de la Barca, unos la señalan á las 8, otros á las 9, otros á las 11, y algunos á las 2 de la tarde. Y los que tal nos han dicho, todos son vecinos de aquel barrio, y todos aseguran haberlo visto. ¿A quien creer? Esperamos, por lo tanto, que nuestros lectores nos dispensarán las inecsactitudes en que en esta parte podamos incurrir.

2008 Ministerio de Cultura

á los vecinos de esta parte de ciudad ninguna clase de recelo; pues aun estaba à distancia de seis ó siete pasos para llegar á la puerta de Anvila.

Ni daba tampoco mayor cuidado á las siete, si bien que á esta hora empezaba á ir algo mas crecido; pero algunos minutos despues, ya se hallaba á una altura respetable.

Sobre las siete y media, tomó instantáneamente la tempestad nuevos y redoblados brios, y volvió á descargar con mas furor que nunca.

En un instante la llanura, las colinas, las torres de las iglesias, los edificios mas inmediatos, todo desaparece entre espesos torbellinos de lluvia; y la luz huye de todas partes, y casi todo queda á oscuras, como si el dia retrocediese espantado, como si fuera á restablecerse violentamente el imperio de la noche

La campiña presenta bien pronto en toda su dilatada estension, la vista de un lago, muerto ó dormido en unas partes; vivo y alborotado en otras; pero vivo, ó muerto, quieto ó agitado, siempre viniendo, siempre acercándose à Gerona.

Es el Güell: el Güell que rotos sus diques, y no cabiendo en el llano, corre, asolando campos y destrozando la carretera de Barcelona, à precipitarse en el Oñar por la hondonada de la fuente del Rey, por junto al baluarte de S. Francisco, por la puerta de Alvarez y por su cauce natural inmediato á Figuerola.

Es en fin, el Güell, que por sí solo, con estos copiosos contingentes dobla en un instante el crecido caudal del Oñar, y determina la entrada de este rio en la poblacion por la puerta de Anvila y del Areny, y poco tiempo despues por la del Cármen; pero todo con tal prontitud, con una rapidez tan grande, que ni tiempo

2008 Ministerio de Cultura

dá á muchos vecinos, ni aun à los de la plaza del Vino y calle de Ciudadanos, para salvar los objetos de mas valor que tienen en sus tiendas.

Menguó luego algo la lluvia, y menguó tambien el rio; pero redobló despues sus iras el temporal, y el rio volvió á tener tanto ó mayor aumento que antes.

Los vecinos de la calle del Cármen, cuyas casas se vieron rápidamente inundadas à la elevacion de los pisos altos de ellas; unos huyeron hácia *Vista alegre*; otros cogieron la via de Gerona, y otros quedaron en sus miserables viviendas temiendo una catástrofe, pues se veian circumbalados de agua por todas partes, sin poder esperar por punto alguno ninguna clase de socorro.

Una pobre familia, esto es, la de Narciso Simon habitante en la primera casa de aquella calle, se vió en graves apuros al abandonar su morada para refugiarse en Gerona, en la cual no pudo entrar por impedírselo una horrenda cascada que bajaba de las Pedrera por junto la puerta del Càrmen. En tal situacion, y no pudiendo ya volver à su casa por estar inundada del Oñar, entre cuyas aguas aquellas gentes iban andando, hubieron de subirse á un campo inmediato desde el cual se dirigieron á otro que hay junto á la misma casa. Para ir á él debian de salvar el paso de una torrentera estrecha que separa los dos campos. Salvóle primero Simon con dos de sus hijas, y siguió adelante. Hízolo luego su esposa felizmente; mas en el momento de haberlo verificado, se le hundió la tierra de la márgen opuesta; y con una niña de tres años de edad que llevaba en brazos, rodó al fondo de la torrentera, cuyas impetuosas aguas la hubieran arrastrado indefectiblemente al abismo del Oñar, á no haber aquella infeliz tenido la suerte

2008 Ministerio de Cultura

de asirse á una rama, mientras su esposo, advertido de lo que pasaba, corria precipitadamente á socorrerla. En tal estado, con la niña media ahogada, y sin amparo ni abrigo alguno, hubo aquella desgraciada familia de sufrir à campo raso la inclemencia de los elementos y el furor de la tempestad por espacio de mas tres horas (1)

A la otra parte del rio, esto es en la calle de la Rutlla, se veian tambien apurados los vecinos de ambos estremos de ella: á los de aquí, el Güell y el Oñar en tremenda combinacion les hacian abandonar los hogares; á los de alli, esto es, á los de las casas de encima de la *fuente del Rey*, el Güell tambien en union con el agua que bajaba de las *Terreras de Palau* los tenia circumbalados y les amenazaba con el derribo de sus viviendas. (2)

Y en Gerona mismo, independientemente de los puntos que estaban inundados, se pasaban trabajos de no poca consideracion; pues en casa Puig, calle del Portal nou, se veian en la precision de romper á golpes de hacha una puerta para dar desagüe á la alarmante inundacion de aquellos jardines; miéntras que en la escalera den Mora se desplomaba la pared de un huerto y se ponia en completo estado de ruina la casa de la derecha que hacía esquina á la subida de la misma escalera.

Triste y espantoso por un lado, y poético y hasta casi grato por otro; era el aspecto que presentaba la ciudad en tan críticos momentos.

---

(1) Esta relacion que es un somero estracto de la que nos ha hecho la misma muger de Simon, está arreglada á lo que nos hizo un guarda de la puerta del Cármen que nos dijo haber sido testigo ocular de esta ocurrencia

(2) Junto á la primera de aquellas casas hizo el Güell una ancha escavacion que tenia unos 16 palmos de profundidad. El agua medía dentro de aquellos edificios 5 y medio palmos de elevacion.

2008 Ministerio de Cultura

Aquel cielo tan cerrado, aquella tempestad tan deshecha, aquel eco grave y melancólico con que la campana de la catedral nos recordaba á cada instante lo apurado de nuestra situacion; luego la vista del rio corriendo por las calles y arrastrando árboles, muebles y mil otros objetos; las casas enrojecidas de continuo por el fulgor del relámpago; las canales de ellas arrojando desde lo alto de los tejados enormes chorros de agua; las mismas casas con las puertas achatadas, ó sin ellas ya, por haberlas cubierto la inundacion; la gente por las ventanas y balcones sin mas pensamiento que el de mirar el tiempo y la subida del rio, y sin mas ocupacion que la de recoger y tirar á la calle con lebrillos el agua de que se veian llenas las habitaciones; todo esto en su conjunto daba á la poblacion una fisonomía particular, un aspecto fantástico, que causaba en el ánimo una impresion vaga é indefinible, cuyo sentimiento no puede esplicarse.

Y era de ver, en medio de todo esto, la Guardia civil, la Vigilancia pública, los municipales, los carabineros, la tropa, todo el mundo dentro el agua; y con agua hasta el pecho, decididos todos y todos arrojados, y alegres y decidores como lo son siempre nuestros soldados, recorrer la ciudad por sus puntos vadeables, á las órdenes de algunos individuos del Ayuntamiento, é ir recogiendo los objetos que el rio habia arrebatado de las casas, y ayudando eficazmente á la salvacion de las personas, á veces hasta con esposicion de su propia ecsistencia. Y veíanse tambien otros concejales montados en balsas, rápidamente improvisadas, que acudian á diversos puntos para reanimar con su presencia el abatido espíritu de la poblacion y dar las disposiciones que las circunstancias

2008 Ministerio de Cultura

requirian. Y los individuos de las corporaciones facultativas diseminados por diversos puntos y ausiliados por la tropa y maestros de obras, rompiendo paredes, abriendo vias de escape y echando puentes de salvacion y de tránsito de casa á casa, y de calle á calle. É independientemente de ellos, ocupados tambien en las mismas operaciones muchos vecinos de las casas inundadas con objeto de escapar y salvarse. Pero todo esto con gritos, con lamentos, con imprecaciones; de modo que todo era ruido, todo alboroto y confusion, todo transtorno y azoramiento en los ámbitos todos de la parte baja de la ciudad.

Y mas que en parte alguna, en la plaza y barrio de S. Pedro, en el cual se hallaban aquellos vecinos con el desbordamiento de una segunda avenida á cuyo ímpetu saltó de nuevo, al modo que lo hizo en 1843, todo el lienzo de muralla desde el desembocadero del Galligans hasta la puerta de la Barca, por cuya disforme brecha se precipitó esta inmensa mole de agua sobre el Oñar, derribando á su paso la casa de D.ª Manuela de Palol, asi como ya lo habia hecho antes con las paredes de unos solares inmediatos.

Doloroso era el cuadro que en tales momentos ofrecia todo aquel infelice vecindario, especialmente las casas sitas al Oeste del paseo, que eran los que recibian mas de frente los embates del Galligans.

En lo mas récio del temporal se veia la gente saltar por la parte de detrás de ellas, y en confuso tropel, hombres mugeres, niños ancianos y hasta enfermos y tullidos, marchar hácia la muralla, llorando, dando gritos de terror, empujándose unos á otros, para pasar pronto el peligroso precipicio de la puerta de Francia

2008 Ministerio de Cultura

y ganar el muro de Sta. Lucia por cuya escarpada y derruida pendiente trepaban unos tras otros, agarrándose á las piedras, y ayudados por algunos hombres de valor, por algunos jóvenes generosos, verdaderos ángeles de salvacion y consuelo en aquellos momentos de tribulacion y amargura. Y toda esta gente pasaba por este arriesgado desfiladero, desafiando el furor de la tempestad para ir poco menos que á morirse de desfallecimiento y de frio en la iglesia de Sta. Lucía ó sobre el porche que hay encima de la puerta de S. Pedro.

Y no era menor el pánico que reinaba tambien á lo largo de la calle de la Bárca, cuyos vecinos huian unos por los tejados salvando inmensos precipicios por medio de frágiles y movedizas tablas echadas precipitadamente de tejado á tejado sobre algunos callejones; mientras que otros pasaban por los puentes construidos por disposicion de la autoridad ó por los que ellos mismos habian improvisado, dirigiéndose todos hacia la iglesia de S. Félix, punto de reunion general de aquellos atribulados habitantes.

Y escenas parecidas, si bien que bajo formas menos horribles y desgarradoras, pasaban igualmente desde la calle de la Barca, hasta la del Areny; desde la puerta de Anvila al convento de monjas de Sta. Clara.

El peligro por todas partes; por todas partes el espanto; por todas la emigracion.

Por manera que poco á poco todas las casas inmediatas á los rios iban quedando abandonadas, y por momentos toda la poblacion de la parte baja, iba afluyendo por distintas direcciones hácia la parte alta de la ciudad.

Dos eran las avenidas que respectivamente habian

2008 Ministerio de Cultura

tenido entrambos rios, y en una y otra las aguas de estos habian llegado á notables alturas.

Pareció por un momento que agotadas ya sus fuerzas la atmósfera iban á cesar los horrores de la tempestad. Pero ¡vana ilusion! Tras de un breve espacio de calma, vuelve el turbion à repetir con mas furia que las veces anteriores, y una especie de manga de agua se desploma sobre el llano, sobre el monte, sobre la ciudad.

El llano ya no es un lago como lo ha sido hasta aquí, sino un mar bravío y espantoso. Y de las *Pedreras*, *Montjuich*, *la Pólvora*, *S. Miguel*, *la Font dels Lleons*, en fin de todas las montañas, descienden por toda la estension de sus laderas, à modo de dilatados rios, enormes masas de agua, bajo cuyas capas llega la tierra á desaparecer de la vista, asi como la parte baja de su vegetacion. Y en Gerona, cada calle, cada bajada de los puntos altos ó que no están inundados, se convierte en un arroyo impetuoso, en un raudal terrible cuya alborotada corriente nadie puede atravesar sin riesgo de perderse.

Y no hay tejado alguno que pueda con tanta lluvia, ni habitacion tampoco que se libre de los efectos de la inundacion; agua por arriba, agua por abajo, agua por dentro y por fuera de las casas: el agua en fin por todas partes, y es tanta y tanta la que cae, que llega á no dejar espacio al aire para la respiracion.

Y entre tanto la luz de los relámpagos inflamando continuamente los espacios; y por ellos rimbombando de continuo la estrepitosa voz del trueno; y el viento, en constante revolucion, rugiendo tambien embravecido y remolinando el agua en distintas y contrapuestas direcciones, y arrojàndola violentamente á modo

2008 Ministerio de Cultura

de granizo contra las paredes y los cristales de las casas.

Con tan brusco y horroroso aguacero se acrecentó súbita y copiosamente el abundante caudal de los rios, llegando todos á mayores alturas que las otras dos veces. El Galligans se elevò en pocos momentos á la de los primeros pisos y en ella se mantuvo bastante tiempo apesar del grande desagüe que tenia por la brecha que, como hemos dicho antes, se habia abierto en el muro de la puerta de la Barca. Daba horror verle venir tan furioso, tan bramador, tan cargado de agua, y tan lleno de árboles maderos y muebles como traia entre sus rojas y embravecidas oleadas; y fué entonces cuando en su arrebatadora é incontrastable corriente, deshizo el robusto malecon de sillería que desde su desembocadero corria hasta la susodicha puerta de la Barca. En cuanto al Oñar, aterradora era tambien la vista que pocos momentos despues ofrecia la descomunal avenida de este rio, mirada desde encima del puente de S. Francisco, cuyos arcos por la parte Sur llegaron á estar completamente cubiertos.

Al fin la naturaleza pareció estar como fatigada y rendida de los desatentados excesos á que durante tantas horas habia estado entregada: fuéronse calmando las iras de la tempestad, y entre once y doce del dia empezóse á ver el alegre y claro azul del cielo.

Mantúvose, sin embargo, la avenida del Oñar, casi como estacionada, hasta á eso de las cuatro de la tarde; hora en que se declaró en ostensible decrecimiento saliendo definitivamente de la plaza de las Coles entre siete y ocho de la noche.

Dificil es describir el aspecto que presentaba la parte de ciudad que habia estado inundada, y sobre todo la plaza de S. Pedro.

2008 Ministerio de Cultura

Para llegar á ella por la via de las Ballesterias, y esto pasando por entre grandes montones de lodo y de muebles, habia que salvar dos fuertes y elevado parapetos que naturalmente se habian formado con árboles, muebles y fagina, uno al principio de la calle de Calderers cerca la plaza de S. Félix, y el otro á la entrada de la calle de la Barca, viniendo de la plaza de S. Pedro. Al entrar en esta, se hallaba la contristada vista con un espectáculo desconsolador y de que no es posible formarse una idea fija mas que viéndolo.

Veíanse, en primer término, las brechas de ambas murallas; la ruptura del malecon, la ruina de dos ó tres solares, el derribo de una casa y el estraño aspecto del paseo, cuya faz habia cambiado completamente con los montes de lodo, arena, piedras, árboles y descomunales rocas que en confusa mezcolanza, con multitud de muebles y efectos de diversas clases, habia remolinado alli el paso del turbion. Una de las dos hojas del portal de Francia habia saltado; y fuera de este, el copioso brazo de agua que por él salia habia formado una escavacion muy profunda. El de la Barca se hallaba en estado verdaderamente ruinoso, y habia desaparecido el gran puente de madera que tenia á su salida, El conducto subterràneo del Galligans estaba completamente cegado; una parte de su bòveda se hallaba rebentada ó hundida, y el rio todo corria ahora por el piso de la calle. En S. Pedro de Galligans se veia hecha pedazos la puerta de la iglesia; saqueadas las Sacristías, derribados los altares, y las imágenes de los santos tiradas por el suelo, entre el lodo, las piedras y los àrboles que el Galligans habia introducido dentro de aquel templo por la parte de los claustros.

2008 Ministerio de Cultura

Y multitud de casas se hallaban sin puertas por habérselas llevado el rio; muchas en estado de ruina, y pocas eran las en que hubiese dejado de hacer sentir sus rigores la poderosa fuerza de las aguas. Y de todas las tiendas, de todos los almacenes, de todos los bajos de las casas, habian desaparecido todo el menage de ellas y todos los efectos mercantiles é industriales, y lo mismo que alli, habia sucedido en mayor ó menor escala, en casi todos los puntos de la poblacion que habian sido inundados.

Y para colmo de desventuras, en cambio habia dejado en ellas tres, cuatro, seis y hasta siete y ocho palmos de barro, con lo cual quedaban inhabitables para muchos dias.

Y luego sus infelices habitantes sin casa, ni ajuar y en el estado mas lastimoso, contemplando su propia ruina al pié de sus míseras viviendas é implorando el amparo de la autoridad y la conmiseracion de las almas sensibles y piadosas.

Por manera, que venia á ofrecerse en su conjunto otro cuadro por el estilo del de 1843, si bien que menos sombrio, menos desconsolador; pues por de pronto teníamos la dicha de que eran infinitamente menores las desgracias personales que ahora habian ocurrido.

Estas consistian en la muerte del susodicho José Casanovas y en la de Ana Maria Soler, pobre anciana à quien el agua sorprendió en los bajos de una de las casas de la plaza de S. Pedro inmediatas á la muralla, y á quien sus vecinos no pudieron salvar apesar de las cuerdas que al efecto le arrojaron, pues mientras que con ellas la iban subiendo, la infeliz no tuvo fuerza para sostenerse y descendió al fondo de un patio en cuyas

2008 Ministerio de Cultura

aguas pereció, habiéndosela luego hallada enterrada bajo una grande capa de lodo.

La autoridad civil de la provincia en el primer momento del desastre cedió la cantidad de 10,000 rs. para socorro de las familias mas desgraciadas; é inició despues el pensamiento de abrir una suscricion con el mismo objeto; mientras que la Diputacion provincial votaba al propio fin un donativo de 80,000 rs.

El sentimiento público se dejó conocer tambien con varias muestras de caridad; asi como en particular se habia manifestado durante la tormenta el de diversas personas con brillantes rasgos de abnegacion y de filantropía donde quiera que apareció toda clase de peligro.

La estraccion del barro que los rios habian dejado en las casas y en las calles fué uno de los objetos á que debió de atenderse con preferencia; y apesar de la eficacia con que se emprendió esta tarea; con todo, el paso de la via de Barcelona á Francia por esta ciudad, estuvo interceptado completamente para el curso de los carruages por lo menos once ó doce dias. (1)

En este pesado y congojoso trabajo se estaban ocupando muchos vecinos y multitud de operarios y soldados, cuando á los tres dias de ocurrida esta catástrofe; sobrevino otra tempestad, brusca y enérgica como la anterior, si bien que afortunadamente de mas corta duracion.

(Dia 11) Al amanecer de este dia, el estampido de trueno, volvió á despertar á los vecinos de esta capital; las cataratas del firmamento se abrieron otra vez de par

(1) Segun cálculo facultativo habia en Gerona 59,000 metros cúbicos de barro.

2008 Ministerio de Cultura

en par por el mismo estilo que el dia 8: y otra vez el Galligans se desbordó por la plaza y calles del barrio de S. Pedro cuyos miseros habitantes amedrantados con la memoria de lo ocurrido en aquella terrible jornada, encomendaron su salvacion á la fuga, abandonando en tropel sus hogares y saliendo de ellos entre lodo y agua con grave esposicion de su ecsistencia.

Tambien infundió alguna alarma en otras partes la rápida crecida que tuvo el Oñar á consecuencia de este nuevo turbion; pero cesó de llover al cabo de dos horas, y ambos rios volvieron à entrar en caja; restableciéndose con esto la calma en los ánimos hasta donde buenamente podia restablecerse tras de dos sustos como los que habian pasado y tras de las pérdidas causadas por la inundacion del 8, especialmente en el barrio de S. Pedro, en el cual, de resultas de la misma, quedaron 48 familias arruinadas completamente; 79 que perdieron la mitad de su fortuna; y otras 61 que salieron algo menos perjudicadas.

El total de vecinos que sufrieron pérdidas materiales de mas ó menos consideracion se eleva á 370, esto es; 188 desde las cuatro esquinas á los barrios de S. Pedro por valor de 498,891 rs. 8 cents.: 188 en todo el resto de la ciudad incluso el Mercadal por 308,610 rs.; y 1 que es el Ayuntamiento por 540,000: Total 1.347,501 rs. 8 cents.

Respecto á casas, hubo las pérdidas siguientes: ARRUINADAS: 1 en la plaza de S. Pedro.=RUINOSAS, 12 en la misma plaza: CON VARIOS DESPERFECTOS: 24 en dicha plaza: 15 en la calle de la Barca: 3 en la de Calderers: 4 en la travesia de la Barca: 8 en la calle de la Rosa, y 6 en la del Llop.

2008 Ministerio de Cultura

Respecto á las alturas de las aguas, por punto general las del Galligans llegaron en la plaza de S. Pedro á la elevacion de los primeros pisos; y en cuanto á las del Oñar vinieron á ser casi las mismas á corta diferencia que las de la inundacion de 1829, haciéndose tanto mas notables ahora, cuanto que este rio no recibió mas aguas de su propio caudal que las de la parte de la Selva á causa de no haber llovido por el lado de Bruñola, que es de donde le vienen sus mayores contingentes en tiempo de lluvias generales. Además de esto, el Ter no tuvo participacion alguna en la subida del Oñar por haberse mantenido casi en su estado normal.

Tales son los resultados de la inundacion ocurrida el dia 8 de Octubre de 1861, cuyos efectos hubieran indudablemente sido espantosos, si este accidente, en vez de pasar de dia como pasó, hubiese por el contrario sobrevenido de noche, y mas aun si esta circunstancia hubiese coincidido con la de haber recibido el Oñar las aguas de Bruñola y con la de haber el Ter roto sus diques y venido sobre Gerona como otras veces.

Y he aqui una observacion que ha despertado para el porvenir en todos los ánimos la duda y el recelo, y que les ha dado á conocer dos necedidades perentorias: 1.ª Que el Ayuntamiento, con preferencia á todas sus demás atenciones, pues ninguna mas preferente que la de la salvacion de las vidas y haciendas de sus representados, consagre toda su solicitud á procurar que se adopten cuantos medios esten dentro de la esfera de sus propios recursos para aminorar, ya que no para eludir, los desastrosos efectos de las inundaciones; y 2.ª Que la misma corporacion solicite viva eficazmente la proteccion y amparo del Gobierno, al objeto de conseguir

2008 Ministerio de Cultura

que por cuenta de Estado, pues solo el Estado es quien puede y debe hacerlo, se emprenda el encauzamiento de los rios en cuestion, bajo el punto de vista de obra de interes público ó sea del de toda la nacion; que de interés de ella es, so pena de desmentir la fama de sus instintos generosos, el salvar de la ruina á un pueblo desgraciado que no tiene recursos, que no tiene elementos propios para poder salvarse. Y este pueblo, es cabalmente el pueblo de 1808; aquel pueblo heróico que quedó todo él convertido en un monton de escombros por salvar la honra, la gloria y la libertad de la pátria; y un pueblo que asi se ha portado, un pueblo á quien cuestan tanta sangre y dinero las gloriosas defensas que ha hecho en todos tiempos; bien merece que la patria se muestre reconocida y generosa con él, sacrificando para salvarle una pequeña parte de sus riquezas.

No deje, pues, el Ayuntamiento de intentarlo, y cuando no logre otra cosa, conseguirá al menos grangearse un título al aprecio y consideracion de sus representados.

FIN.

NOTA. Á esta publicacion seguirá en breve la de otra relacion de las EPIDEMIAS mas notables que han ocurrido en Gerona.

2008 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

2008

5/
4847